



# Consejo de Seguridad

Sexagésimo quinto año

*Provisional*

**6382<sup>a</sup>** sesión

Lunes 13 de septiembre de 2010, a las 10.00 horas  
Nueva York

<i>Presidente:</i>	Sr. Apakan .....	(Turquía)
<i>Miembros:</i>	Austria .....	Sr. Mayr-Harting
	Bosnia y Herzegovina .....	Sr. Barbalić
	Brasil .....	Sra. Viotti
	China .....	Sr. Wang Min
	Estados Unidos de América .....	Sra. Rice
	Federación de Rusia .....	Sr. Churkin
	Francia .....	Sr. Briens
	Gabón .....	Sr. Issoze-Ngondet
	Japón .....	Sr. Nishida
	Líbano .....	Sr. Salam
	México .....	Sr. Puente
	Nigeria .....	Sr. Onemola
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte .....	Sr. Parham
	Uganda .....	Sr. Rugunda

## Orden del día

La cuestión relativa a Haití

Informe del Secretario General sobre la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (S/2010/446)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-506.



*Se abre la sesión a las 10.05 horas.*

### **Aprobación del orden del día**

*Queda aprobado el orden del día.*

### **La cuestión relativa a Haití**

#### **Informe del Secretario General sobre la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (S/2010/446)**

**El Presidente** (*habla en inglés*): Deseo informar al Consejo de que he recibido sendas cartas de los representantes de Argentina, Canadá, Chile, Colombia, Haití, Noruega, Perú y Uruguay en las que solicitan que se les invite a participar en el debate sobre el tema que figura en el orden del día del Consejo. Siguiendo la práctica habitual, propongo que, con el consentimiento del Consejo, se invite a esos representantes a participar en el debate sin derecho a voto, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

*Por invitación del Presidente, el Sr. Mèrorès (Haití) toma asiento a la mesa del Consejo, y los representantes de los demás países antes mencionados ocupan los asientos que se les ha reservado a un lado del Salón del Consejo.*

**El Presidente** (*habla en inglés*): De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, entenderé que el Consejo de Seguridad decide cursar una invitación de conformidad con el artículo 39 de su reglamento provisional al Excmo. Sr. Edmond Mulet, Representante Especial del Secretario General para Haití y jefe de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Invito al Sr. Mulet a tomar asiento a la mesa del Consejo.

Desearía informar al Consejo de que he recibido una carta de fecha 8 de septiembre de 2010 del Excmo. Sr. Peter Schwaiger en la que solicita que se le invite, en calidad de jefe adjunto de la delegación de la Unión Europea, a participar en el debate sobre el tema que figura en el orden del día del Consejo.

De no escuchar objeciones, consideraré que el Consejo de Seguridad está de acuerdo en invitar, con

arreglo al artículo 39 de su reglamento provisional, al Excmo. Sr. Pedro Serrano.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Invito al Sr. Serrano a ocupar el asiento que se le ha reservado a un lado del Salón del Consejo.

El Consejo de Seguridad iniciará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo de Seguridad se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2010/446, que contiene el informe del Secretario General sobre la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití.

En esta sesión, el Consejo de Seguridad escuchará una exposición informativa del Sr. Edmond Mulet, quien tiene ahora la palabra.

**Sr. Mulet** (*habla en francés*): Hoy tengo el honor de presentar el informe del Secretario General (S/2010/446) sobre la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH), publicado el 1 de septiembre. Desde la publicación del último de esta serie de informes el 22 de abril (S/2010/200), se han realizado progresos en el proceso político, manteniendo los elementos positivos de la seguridad logrados durante los últimos años y apoyando los esfuerzos humanitarios y de recuperación.

Pese a la fragilidad del contexto político y la difícil situación humanitaria, acojo con agrado la decisión del Gobierno de Haití de instar a sus ciudadanos a acudir a las urnas el 28 de noviembre. Las elecciones representan un paso importante en el proceso de consolidación de la democracia y de restablecimiento del Estado tras el terremoto. Las elecciones son sumamente importantes, ya que llevarán a elegir a los que guiarán el Estado durante el esfuerzo de reconstrucción de los próximos cinco años. Por consiguiente, es determinante que sea digno de crédito y legítimo, y que lleve a la formación de un Gobierno y una Asamblea Nacional con mandatos claros y sin trabas.

Asimismo, es muy importante alentar una participación nacional lo más amplia posible. He pedido a las autoridades competentes que inicien una campaña de educación del público para que informen y movilicen al electorado. Mediante sus buenos oficios, la MINUSTAH ha contribuido a la formación de un

consenso político sobre las elecciones. Encomio a los 66 partidos y coaliciones que participarán en las elecciones legislativas y presidenciales. Esa cifra incluye a los partidos políticos que, en un principio, preconizaban la pronta salida del Presidente Préval, pero que ahora se han sumado al proceso electoral y constitucional.

En colaboración con la Organización de los Estados Americanos, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y otros asociados sobre el terreno, la MINUSTAH cumplirá con su deber, proporcionando apoyo logístico y en materia de seguridad y coordinando la asistencia electoral internacional a fin de garantizar unas elecciones sin contratiempos. No obstante, quisiera subrayar la importancia que tiene la dirección haitiana en este sentido, y ya he instado a las autoridades y a los agentes políticos haitianos —en particular, el Consejo Electoral Provisional— a trabajar con transparencia y de conformidad con la legislación haitiana y los principios democráticos.

En términos general, la situación de la seguridad en Haití sigue siendo tranquila, aunque frágil. A pesar de la intensificación de la delincuencia desde el 12 de enero, el número de incidentes es comparable al de 2009. Sin embargo, la debilidad de las instituciones, la presencia de campamentos de desplazados internos, el aumento de las actividades de bandidaje y la inestabilidad que caracteriza los períodos electorales en Haití contribuyen a crear un entorno de seguridad volátil. Sigue preocupándome la situación en los campamentos, donde los grupos vulnerables —especialmente las mujeres y los niños— pueden convertirse en víctimas de la violencia sexual y basada en el género. En consecuencia, la MINUSTAH ha creado una Unidad de campamento de desplazados internos que apoyará a la Policía Nacional de Haití en el mantenimiento de la seguridad en los campamentos.

Sin embargo, quisiera señalar que, dado el personal disponible para la Policía Nacional y la MINUSTAH, es imposible garantizar una cobertura total de la seguridad en los 1.300 campamentos. El Estado de Haití considera que el número de desplazados internos se eleva a 1,3 millones. El Ministerio de Obras Públicas, Transporte y Comunicaciones y la Oficina de las Naciones Unidas de Servicios para Proyectos llevaron a cabo una evaluación estructural de 230.000 edificios; según este estudio, la mitad de ellos son estructuralmente seguros,

una cuarta parte de ellos necesita trabajos de reparación y se recomienda la demolición para la otra cuarta parte.

Pese a esos resultados, el regreso de los desplazados sigue siendo escaso, y la presencia de desechos y la falta de un levantamiento topográfico impiden la reconstrucción. En relación con esto último, será necesario contar con la importantísima dirección nacional para abordar el problema de los títulos de propiedad y la legislación sobre el derecho a la vivienda. Habrá que lograr un equilibrio entre los servicios de emergencia a la población y la necesidad de alentar su regreso a las comunidades o los vecindarios de los que proceden. Eso requerirá, entre otras cosas, que para motivar los regresos se faciliten alojamiento adecuado y servicios básicos, especialmente en salud y educación. Al mismo tiempo, las expulsiones forzadas de los desplazados son motivo de preocupación. El grupo de trabajo temático sobre la protección ha pedido una moratoria oficial de las expulsiones forzadas con el fin de proteger los derechos de las víctimas más vulnerables del seísmo.

Desde el 12 de enero se han satisfecho en gran medida, las necesidades humanitarias inmediatas de los desplazados. Además de la amplia distribución de bienes humanitarios de primera necesidad, más de 150.000 personas han sido contratadas para diversos proyectos de “dinero y alimentos por trabajo”. La comunidad humanitaria ha comenzado a construir refugios temporales sólidos. Las Naciones Unidas y sus asociados esperan construir 139.000 de estos refugios para mediados de 2011.

La vulnerabilidad de los desplazados y la población en general a los huracanes es motivo de preocupación. La MINUSTAH y el equipo de las Naciones Unidas en el país han adoptado medidas para apoyar a las autoridades haitianas a preparar una respuesta a la estación de los huracanes, en particular, creando centros logísticos, facilitando anticipadamente raciones de alimentos para casos de emergencia, y evaluando la vulnerabilidad de los campamentos. El componente militar de la MINUSTAH también se está preparando para poder hacer frente a cualquier nuevo desastre y actualizar sus planes de emergencia.

El Gobierno de Haití ha desarrollado su propia capacidad en materia de coordinación de las actividades humanitarias y de recuperación. El Presidente ha creado la comisión presidencial especial

para cuestiones de reasentamiento, que preside con mi Representante Especial Adjunto, el Sr. Nigel Fisher. La Comisión colabora actualmente con la comunidad humanitaria para elaborar una estrategia y planes operacionales destinados a orientar el reasentamiento de los desplazados que viven en los campamentos. El equipo de las Naciones Unidas en el país y la Oficina del Primer Ministro trabajan actualmente para seguir integrando las estructuras humanitarias existentes en el marco general de coordinación nacional, dirigido por el Ministerio de Planificación. El Gobierno también reactivó los grupos de coordinación sectoriales (*Tables sectorielles*), sobre la base de las prioridades establecidas en el Plan de acción para la reconstrucción y el desarrollo nacional. Además, la dirección de la mayoría de los grupos temáticos humanitarios ha sido trasladada a las partes homólogas en los ministerios.

La Comisión Provisional para la Reconstrucción de Haití, copresidida por el Primer Ministro Bellerive y el ex Presidente de los Estados Unidos, Sr. Clinton, fue creada el 21 de abril. En su última reunión, celebrada el 17 de agosto, la Comisión aprobó 29 proyectos por un valor total de 1.660 millones de dólares. Ocho de esos proyectos fueron presentados por el sistema de las Naciones Unidas, que ahora debe movilizar más de 200 millones de dólares para llevarlos a cabo. En la actualidad, a excepción de la condonación de la deuda, se han gastado 506 millones de dólares, o el 18,9% de las promesas para 2010.

Quisiera recordar a los miembros del Consejo que los Copresidentes de la Comisión han indicado que los esfuerzos para acelerar su trabajo se ven limitados por la lentitud de la financiación que se prometió en la conferencia de 31 de marzo en Nueva York. En este momento en que hay varios proyectos a la espera de financiación, hago un llamamiento a los donantes para que desembolsen los fondos prometidos sin demora.

En la resolución 1927 (2010), el Consejo de Seguridad instó a la MINUSTAH a proporcionar al Gobierno de Haití apoyo logístico y asistencia técnica. La MINUSTAH prevé proporcionar ese apoyo de manera selectiva, con el fin de facilitar la llegada de la financiación de los donantes. Así pues, se ha elaborado un plan para proporcionar espacio temporal y suministros de oficina básicos al Ministerio de Justicia y Seguridad Pública, a las instituciones judiciales y carcelarias, a la Policía Nacional y a las administraciones locales para que puedan mantener las operaciones. Se estima que el coste de este apoyo

logístico es de 7,9 millones de dólares para el ejercicio presupuestario actual. Esto representa menos del 1% de la propuesta presupuestaria de la MINUSTAH, que se presentará a la Asamblea General en otoño. Al mismo tiempo, la MINUSTAH y el equipo en el país ayudarán a estas instituciones gubernamentales a prepararse para presentar sus proyectos ante la Comisión.

Tras esta breve exposición, quisiera informar al Consejo sobre la evolución de los acontecimientos desde la redacción del informe del Secretario General a mediados de agosto, con el fin de proporcionar a los miembros del Consejo una descripción lo más actualizada posible de la situación.

En cuanto a las elecciones, el apoyo de la MINUSTAH al Consejo Electoral Provisional nos ha permitido ceñirnos al calendario electoral actual. No obstante, se trata de un programa muy ajustado y el Consejo debe continuar cumpliéndolo para garantizar que las elecciones se celebren el 28 de noviembre. Las próximas etapas importantes serán el inicio de la campaña electoral el 27 de septiembre y la publicación de la lista electoral el 29 de octubre. Deseo señalar a la atención del Consejo la complejidad del proceso de registro de los votantes que han perdido sus documentos nacionales de identidad, una importante fracción de la población desplazada. He solicitado a la Oficina Nacional de Identificación y a sus asociados que redoblen sus esfuerzos para que las víctimas del terremoto puedan ejercer sus derechos constitucionales. Se ha completado la evaluación de la seguridad en casi todos los colegios electorales. La Policía Nacional y la MINUSTAH han completado un plan integrado de seguridad y logística, pero incluso si se materializaran todas las contribuciones financieras, aún faltarían 2 millones de dólares.

En lo que respecta a las cuestiones humanitarias, la Organización Internacional para las Migraciones ha contabilizado unos 1,25 millones de personas desplazadas. Se han construido 12.000 viviendas temporales. Se ha elaborado un plan para imprevistos para la temporada de huracanes, incluido el emplazamiento de suministros y alimentos para unas 600.000 personas.

En cuanto a las tareas policiales, acojo con satisfacción el hecho de que la 22ª promoción de la Academia Nacional de Policía haya comenzado su capacitación. Cuando se gradúen dentro de siete meses, los 900 reclutas se sumarán a las filas de la Policía

Nacional de Haití —500 agentes de policía, 300 funcionarios de prisiones y 100 guardacostas. Además, en el contexto de nuestros esfuerzos por detener a los fugitivos de las prisiones y a los integrantes de las bandas, los agentes de policía de las Naciones Unidas (UNPOL) están apoyando a la Policía Nacional de Haití en sus rastreos unas tres veces por semana.

Desde la publicación del informe, las Naciones Unidas en Haití han establecido un plan de actividades para ocuparse de los problemas relacionados con la violencia sexual y basada en el género. A lo largo de las últimas semanas ha comenzado la capacitación a ese respecto de personal en la Policía Nacional de Haití, la UNPOL y el componente militar, que a menudo son los primeros en acudir. También se han adoptado medidas para que el personal pueda derivar a las víctimas a los servicios médicos disponibles. También hemos puesto en marcha una campaña de información pública sobre prevención y sobre qué hacer en caso de violación. Al mismo tiempo, la unidad encargada de los campamentos de desplazados, en la que trabajan 200 agentes de la UNPOL, está presente permanentemente en seis campamentos de alto riesgo en los que viven 135.000 personas y lleva a cabo patrullas diarias de otros 70 campamentos identificados como prioritarios. Una subcomisión inicial de la Policía Nacional opera en la actualidad en el campamento Jean-Marie Vincent —uno de los campamentos donde se registra el mayor número de problemas relacionados con la seguridad pública. Además, el componente militar moviliza a diario entre 350 y 500 soldados para proteger a los desplazados.

Durante las últimas semanas se ha logrado algún progreso modesto en el ámbito de la justicia. La Corte de Apelaciones en Puerto Príncipe vuelve a funcionar después de una interrupción de más de siete meses. Además, 26 abogados se han matriculado en cursos de capacitación para magistrados en Francia. Sin embargo, me preocupa la ausencia del Consejo Superior del Poder Judicial, que, habida cuenta de su función de supervisión, representa un elemento fundamental de la reforma judicial. He solicitado al Gobierno de Haití que formalice su establecimiento y que nombre al Presidente del Tribunal de Casación, que supervisa tanto al Consejo Superior como la Escuela Nacional de Magistrados. Cabe destacar que, si no se avanza de manera significativa en la esfera del

estado de derecho en Haití, los esfuerzos de la MINUSTAH por cumplir su mandato serán en vano.

El programa de la MINUSTAH para reducir la violencia comunitaria ha comenzado a centrarse en la cuestión de la violencia en los campamentos de desplazados, sobre todo en los adyacentes a los vecindarios que son zonas prioritarias para la reducción de la violencia y los que tienen problemas concretos relacionados con la actividad de las bandas. La Sección encargada de reducir la violencia en las comunidades también colabora con el componente militar en el estudio de un modelo para reubicar algunas de esas zonas.

En cuanto al apoyo a las instituciones estatales, entre el 15 y el 20 de agosto, la Sección de Asuntos Civiles facilitó una visita interparlamentaria de administradores de alto nivel a la República Dominicana para observar un curso de capacitación sobre el programa de modernización del Congreso Dominicano. La MINUSTAH también ha evaluado las necesidades de las delegaciones y las subdelegaciones en los departamentos. Estoy a la espera de recibir un informe sobre esa evaluación en los próximos días. Además, varios organismos de las Naciones Unidas han puesto personal técnico a disposición de la Comisión Provisional para la Recuperación de Haití.

Pese a la destrucción causada por el terremoto el 12 de enero, Haití no ha experimentado una segunda oleada de epidemias ni agitación social. Este éxito relativo es, no obstante, precario. El Gobierno de Haití se enfrenta a desafíos a corto y largo plazo, como la organización de elecciones, el mantenimiento del orden en los campamentos, la reconstrucción y la cuestión de ocuparse de los escombros y los desechos, así como de realojar a los desplazados, lo cual depende en gran medida de la disponibilidad de refugios temporales y permanentes. Para estar a la altura de esos desafíos, Haití debe poder contar con el liderazgo decisivo de su Gobierno y con el apoyo constante de la comunidad internacional. Unas elecciones con resultados que todos los haitianos puedan aceptar suponen un importante paso en esa dirección.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Mulet por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el representante de Haití.

**Sr. Mérorès** (Haití) (*habla en francés*): Sr. Presidente: Ante todo, quiero darles las gracias a

usted y a los miembros del Consejo por la organización de este debate, el cual denota una vez más el interés que atribuye el Consejo a la cuestión de Haití. Permítaseme también dar las gracias al Sr. Mulet por su exhaustiva exposición informativa, que ha ofrecido un panorama general de la situación desde su posición privilegiada en Haití.

La exposición informativa del Sr. Mulet ha sido tan exhaustiva que me resulta difícil añadir algo más a lo ya dicho. Los desafíos que enfrenta el Gobierno han sido descritos con gran claridad por el Sr. Mulet. Yo destacaría dos de ellos. En primer lugar, la cuestión de las elecciones legislativas y presidenciales que están previstas, como ya se ha dicho, para el 28 de noviembre de este año y, en segundo lugar, la labor de reconstrucción del país tras el seísmo del 12 de enero.

Con respecto al primer desafío, las elecciones, en nombre del Gobierno puedo asegurar a los miembros del Consejo que se adoptarán todas las disposiciones necesarias para la organización de elecciones creíbles y transparentes, cuyos resultados puedan ser aceptados por la población.

Con respecto al segundo desafío, es evidente que la labor de reconstrucción requiere absolutamente que el nuevo Gobierno tenga la legitimidad necesaria para llevar a buen puerto el proceso de reconstrucción.

Como también se ha subrayado, la Comisión provisional para la recuperación de Haití ya está funcionando. Durante su última reunión, se aprobaron varios proyectos aunque, tal como ya ha subrayado el Sr. Mulet, carecemos de financiación para poderlos llevar a cabo. Por tanto, es evidente una vez más que el apoyo de la comunidad internacional, sobre todo con respecto al cumplimiento de sus compromisos y a la disponibilidad efectiva de los fondos prometidos a mi Gobierno en la conferencia celebrada el 31 de marzo, es extremadamente urgente, a fin de no defraudar las expectativas de la población.

En el informe del Secretario General (S/2010/446), como ya ha señalado el Sr. Mulet, se subraya la fragilidad de la situación de seguridad. Teniendo en cuenta que 1,3 millones de personas se encuentran desplazadas o se han visto afectadas de alguna otra manera por el seísmo del 12 de enero, la labor de reconstrucción resulta cada vez más urgente y necesaria, y no puede subestimarse su influencia en la situación de seguridad. De ahí la importancia para el Gobierno y la comunidad internacional de poner a

disposición de la Comisión los fondos comprometidos, a fin de evitar cualquier demora en la labor de reconstrucción e impedir que se produzca un brote de violencia, que podría surgir si se defraudan las aspiraciones legítimas de la población de lograr mejores condiciones.

Como ya ha dicho el Sr. Mulet, queda mucho por hacer y está claro que será una labor de largo plazo. Sin embargo, quiero asegurar al Sr. Presidente y a los miembros del Consejo que el Gobierno mantiene el compromiso de asegurar que se lleve a cabo esta labor en buenas condiciones. Sabemos bien que, a partir del próximo año, habrá un nuevo gobierno, pero, de todas formas, el gobierno actual desea asentar las bases para que el próximo Gobierno pueda continuar el trabajo que ya se ha iniciado.

Con respecto a la cuestión de la financiación, como ya se ha señalado, hasta ahora sólo se ha entregado el 18% de los fondos prometidos. Sé que los copresidentes de la Comisión provisional —el ex Presidente Bill Clinton y el Primer Ministro Bellerive— han hecho un llamamiento a la comunidad internacional para que aumente ese porcentaje a fin de ejecutar los proyectos aprobados. A ese respecto, no puedo hacer más que dar las gracias a los países que ya han aportado las sumas prometidas y, en nombre del Gobierno, solicitar que así lo hagan también los países que aún no lo han hecho, o lo han hecho sólo parcialmente, asegurándoles que el Gobierno ha adoptado todas las disposiciones necesarias para garantizar una gestión transparente y pacífica de esos fondos.

Para concluir, permítaseme una vez más, en nombre de mi Gobierno, reiterar su agradecimiento por la asistencia recibida hasta la fecha para el proceso electoral y la reconstrucción del país. También deseo extender mi agradecimiento a la comunidad internacional en su conjunto y, aunque no quiero citar a nadie en concreto, no puedo dejar de mencionar la contribución de nuestras comunidades regionales y subregionales vecinas.

He aquí lo que deseaba añadir a la exhaustiva presentación del Sr. Mulet, a quien doy las gracias nuevamente, así como a los miembros del Consejo y a usted, Sr. Presidente.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Tienen ahora la palabra los miembros del Consejo.

**Sra. Rice** (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Damos las gracias al Secretario General por su más reciente y detallado informe sobre la situación en Haití (S/2010/446). También deseo dar las gracias al Representante Especial, Sr. Mulet, por su liderazgo capaz y entregado y por su exhaustiva presentación de hoy. Agradezco asimismo al Embajador Mérorès su síntesis sobre la situación desde la perspectiva del Gobierno de Haití.

Los Estados Unidos expresan su más firme apoyo y profundo agradecimiento a todo el personal de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH), por su extraordinaria labor, realizada en condiciones muy difíciles. Compartimos la opinión de que la situación política en Haití sigue siendo frágil, pero los avances logrados para celebrar elecciones en noviembre son positivos. Reconocemos la ardua labor efectuada por la MINUSTAH para hacer realidad esta perspectiva y prestar un amplio apoyo a las próximas elecciones. La celebración de elecciones pacíficas y creíbles y la transferencia de poderes al nuevo Gobierno serán elementos cruciales para el progreso de Haití.

También acogemos con beneplácito los esfuerzos de la MINUSTAH para prestar asistencia a la Policía Nacional de Haití y a otras instituciones a fin de procurar un entorno seguro y estable, y elogiamos su labor para mantener la estabilidad general durante este período que plantea grandes desafíos. Los Estados Unidos están profundamente preocupados por la población vulnerable en los campamentos de desplazados internos y en las comunidades vecinas y, sobre todo, por la incidencia de la violencia sexual y basada en el género. Aunque comprendemos las dificultades relacionadas con la falta de datos fiables y completos, cualquier grado de violencia sexual o basada en el género es inaceptable, y apreciamos los esfuerzos actuales de la MINUSTAH para resolver este problema. Aplaudimos el plan de utilizar el componente militar con un enfoque basado en mayor medida en la comunidad, y estamos de acuerdo en que éste tendría que influir en el control de la violencia sexual o basada en el género tanto dentro de los campamentos de desplazados internos como alrededor de ellos.

Resolver la grave cuestión de la violencia sexual y basada en el género debe formar parte de un esfuerzo más amplio para incrementar la autonomía de las mujeres a lo largo del proceso de reconstrucción, y en

ese sentido, alentamos a la MINUSTAH a que amplíe su labor más allá de los campamentos de desplazados internos y de sus alrededores a otras zonas tanto dentro de Puerto Príncipe como fuera de él. Los Estados Unidos están de acuerdo en que el incremento de la entrada en Haití de armas y drogas es un factor desestabilizador, y exhortamos a la MINUSTAH a buscar formas de aprovechar sus actuales capacidades, siempre que sea posible, para ayudar a impedir esa entrada.

Entendemos que el despliegue de las fuerzas militares, basado en el aumento autorizado en virtud de la resolución 1908 (2010), parece proceder correctamente. Esperamos con interés ver sus contribuciones a la estabilidad y la seguridad.

En el informe del Secretario General se menciona el examen de la reducción de las fuerzas. Reconocemos que ese aumento es en realidad de carácter provisional. Dicho esto, consideramos que cualquier examen de la reducción de las fuerzas debería basarse en las condiciones de seguridad sobre el terreno en Haití, en el logro de los puntos de referencia en materia de seguridad y, después de la temporada de huracanes, en la culminación de las elecciones y la transición pacífica de poder a principios del próximo año.

El despliegue de las fuerzas de policía en ocasiones ha sido difícil, pero en general se está realizando. Instamos a las naciones a que respalden las resoluciones 1908 (2010) y 1927 (2010) y desplieguen la policía en apoyo a esta importante misión. Los Estados Unidos tienen 45 agentes de la policía en Haití y estamos trabajando para duplicar el tamaño de nuestro contingente de policía en los próximos meses. Acogemos con satisfacción los aportes de los demás Estados Miembros.

**Sra. Viotti** (Brasil) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Edmond Mulet, Representante Especial del Secretario General, por su exposición informativa, y más importante aún, por su dedicación y capaz dirección de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH) en circunstancias sumamente difíciles. Doy también las gracias al Embajador Léo Mérorès por sus observaciones hoy.

En el informe del Secretario General que tenemos ante nosotros (S/2010/446) se justifican las nuevas esperanzas sobre el futuro de Haití. A pesar de las enormes pérdidas humanas y materiales, se mantuvo la

estabilidad, el país está avanzando de manera positiva en su recuperación y se reanudaron los procesos políticos claves. El pueblo haitiano merece reconocimiento por haber alcanzado esos logros. Consolidarlos y hacer frente a los desafíos futuros exige una firme dirección del Gobierno y un apoyo internacional constante en tres ámbitos prioritarios: la seguridad, la recuperación y reconstrucción y las elecciones.

El hecho de que la cuestión de la seguridad se haya mantenido estable es alentador. Nos sentimos también satisfechos de conocer que el despliegue de los efectivos adicionales autorizados por el Consejo está a punto de completarse. El aumento del personal de policía permitió la ampliación de las labores de la policía de las Naciones Unidas, lo cual es fundamental en esta etapa. En nuestra opinión, debería mantenerse el nivel de los contingentes autorizados.

Es tranquilizador que se hayan adoptado varias medidas, y que se estén previendo otras, para garantizar la seguridad de los haitianos que viven en los campamentos de los desplazados internos, en particular, las mujeres y los niños. Ello reviste suma importancia. Instamos a la MINUSTAH a que siga centrándose en la seguridad de los desplazados internos, prestando especial atención a la protección contra la violencia sexual y de género. Esa tarea sería más sencilla de realizarse a través de los amplios programas de reducción de la violencia en las comunidades y los proyectos de efecto rápido.

Otros dos ámbitos importantes merecen la atención de la Misión: el aumento de la circulación de armas y el trasbordo de algunos estupefacientes. El último es sobre todo preocupante en vista de su posibilidad de socavar instituciones de las que depende el futuro de los haitianos. A la larga, esos problemas podrán resolverse únicamente a través del fomento de la capacidad y del fortalecimiento de las instituciones haitianas. Por consiguiente, nos sentimos satisfechos de que los nuevos 900 reclutas comenzaran la capacitación en la Academia de la Policía Nacional de Haití a principios de este mes. Se deben redoblar los esfuerzos para recuperar la cantidad y la pericia del personal perdido en el terremoto. Instamos a la comunidad internacional a que siga respaldando a la Policía Nacional de Haití. Me complace informar que la Policía Federal del Brasil ha venido brindando capacitación especializada a los agentes haitianos en varios ámbitos.

Ocho meses después de la tragedia, es tranquilizador que se estén satisfaciendo las necesidades humanitarias urgentes y básicas de la población haitiana. Agradecemos profundamente a todos los que trabajaron de manera desinteresada y generosa para lograrlo. Sin embargo, la recuperación está muy lejos de culminar y la reconstrucción sigue siendo un inmenso desafío. La necesidad más apremiante es la de asegurar la mayor protección posible contra los huracanes y las inundaciones. Observamos que se han adoptado algunas medidas en ese sentido, e instamos al Gobierno y a la MINUSTAH a que se mantengan centrados en esa cuestión.

Para que avance la recuperación y se acelere la reconstrucción, al parecer tres medidas son de suma importancia: la remoción de escombros, la identificación y preparación de terrenos para el reasentamiento y la aplicación inmediata de los proyectos de reconstrucción. Esos aspectos se interrelacionan y revisten igual importancia. Ahora bien, hoy deseo abundar un poco sobre el último.

La preparación de la constitución de la Comisión Provisional para la Reconstrucción de Haití y el Fondo para la reconstrucción de Haití, fueron medidas muy importantes y encomiamos a todos los que las hicieron posible. La aprobación del primer grupo de proyectos por la Comisión, que supera los 1.000 millones de dólares, testimonia la importancia de la Comisión. Lo que urge ahora es financiarlos, y hacerlo de forma tal que rompa el patrón de la asistencia internacional que hasta ahora no ha ayudado a fortalecer el Estado haitiano. En ese sentido, es preocupante que, como se ha informado, menos del 10% de la asistencia prometida hasta la fecha se espera que se canalice a través del Fondo para la reconstrucción de Haití. El Brasil ha aportado 55 millones de dólares al Fondo, incluidos 15 millones de dólares en apoyo directo al presupuesto. Es importante que los recursos prometidos se desembolsen con rapidez y se canalicen de manera tal que respalden las prioridades haitianas y la consolidación de sus instituciones.

Si bien se está restaurando la capacidad operacional del Gobierno, el apoyo logístico y los conocimientos técnicos que la MINUSTAH brinda a las autoridades haitianas de conformidad con la resolución 1927 (2010) son de suma importancia. Nos complace conocer las medidas adoptadas en ese sentido y las que se vienen previendo. El Brasil considera que es sumamente importante que se realicen todos los



esfuerzos posibles para brindar esa asistencia tan eficiente y expedita como sea posible.

Las elecciones que se celebrarán en noviembre serán sumamente importantes. Seguirán fortaleciendo el concepto del traspaso constitucional sistemático de poder y permitiendo la plena restauración de los mecanismos legislativos y la culminación de las reformas constitucionales urgentes, ayudando así a crear un entorno más propicio para el crecimiento económico y la inversión. Para que esos logros se puedan alcanzar plenamente, el voto debe ser libre, fiable y transparente y ejercerse en un entorno tranquilo y seguro. Esperamos que todos los partidos políticos en Haití actúen con ese espíritu.

La MINUSTAH, la Organización de los Estados Americanos y los asociados bilaterales ya están trabajando en estrecha cooperación con las autoridades haitianas para respaldar los preparativos de los comicios. El Brasil ha donado 500.000 dólares. Es necesario brindar más aportes financieros y apoyo político constante. Instamos a todos los donantes a que sean lo más generosos y flexibles posibles.

Ocho meses después del terremoto, se ha logrado mucho y mucho más queda aún por hacer. La comunidad internacional tiene una posibilidad singular de ayudar al pueblo y al Gobierno de Haití en la consolidación de un Estado eficaz y seguir fortaleciendo su nación. Debemos aprovechar esta oportunidad con decisión y desde una perspectiva a largo plazo de nuestros intereses comunes.

**Sr. Briens** (Francia) (*habla en francés*): Ante todo, deseo rendir homenaje al Representante Especial Edmond Mulet, cuya exposición informativa escuché con gran interés. Encomio su compromiso al frente de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH). La MINUSTAH, cuyo personal trabaja incansablemente en condiciones que siguen siendo sumamente difíciles, desempeña un papel fundamental en Haití. El Sr. Mulet disfruta del respeto y la confianza de los haitianos, y debería recibir el pleno apoyo del Consejo de Seguridad.

Escuché con interés la declaración formulada por el Embajador Mérorès, Representante Permanente de Haití. Le puedo asegurar el compromiso de Francia de seguir brindando su apoyo a Haití.

En Haití, ha comenzado un proceso electoral desde nuestra última reunión sobre este tema. Como

señala el Secretario General en su informe (S/2010/446), es esencial que las elecciones presidenciales y legislativas se celebren en las mejores condiciones posibles, para que se proporcione una gobernanza sólida para el país y que los dirigentes haitianos puedan llevar a cabo las actividades de reconstrucción. La MINUSTAH ya contribuye a las actividades en curso brindando apoyo técnico, de seguridad y logístico. Pedimos a las autoridades haitianas que respalden el buen desarrollo de este proceso.

En ese sentido, la MINUSTAH continúa desempeñando un papel fundamental en distintos ámbitos, entre ellos, los buenos oficios, el mantenimiento del orden público, la promoción de los derechos humanos y el fortalecimiento del estado de derecho, que, más que nunca, debería estar en el centro del mandato de la Misión. Esta Misión de las Naciones Unidas pone de manifiesto la complejidad de los mandatos que se confieren a las operaciones de mantenimiento de la paz. No obstante, para seguir llevando a cabo sus tareas de manera eficaz, la MINUSTAH necesitará recursos suficientes. En particular, debemos velar por que siempre haya suficiente personal de policía. Ello es indispensable para garantizar la seguridad de los grupos vulnerables; pienso sobre todo en las mujeres, cuya seguridad debe ser prioritaria.

En Haití, quizá más que en otros lugares dadas las circunstancias, el éxito de las Naciones Unidas depende de una buena coordinación de los distintos agentes sobre el terreno. Es indispensable que los organismos, los fondos y los programas trabajen de manera coordinada en sus diversas esferas, ya sea la democratización, el desarrollo o la seguridad.

La conferencia celebrada en marzo en Nueva York abrió nuevas perspectivas. La comunidad internacional se movilizó con firmeza y se asumieron compromisos. Saludamos la labor que realiza la Comisión Provisional para la Recuperación de Haití, gracias a la cual pueden definirse prioridades claras. Como lo subraya en su informe el Secretario General, es sumamente importante cumplir todos los compromisos. Por su parte, los donantes deben mantenerse informados de las necesidades y las prioridades que se han especificado. También debemos seguir prestando nuestra plena atención a la asistencia a los centenares de millares de desplazados, que tendrán que seguir viviendo en los campamentos por

un período aún sin determinar. Cuanto más tiempo pasa, cobra más urgencia responder a sus necesidades, en particular por motivos de seguridad.

Francia presta a Haití una considerable asistencia, que asciende a 326 millones de dólares para el período 2010-2011, y fomenta los esfuerzos de cooperación técnica en las distintas esferas, en particular, la enseñanza, la gobernanza y la policía. También estamos comprometidos a fortalecer el estado de derecho, incluso ayudando a capacitar a los jueces. También, contribuimos en gran medida a la ayuda que presta la Unión Europea, cuyo representante expondrá los detalles en breve; Francia, se adhiere, por anticipado, a la intervención que formulará dicho representante.

Asimismo, Francia está muy comprometida con la MINUSTAH, en particular con el despliegue de cerca de 140 gendarmes y agentes de policía, por lo cual nuestro país es uno de los principales contribuyentes de fuerzas de policía a la Misión. También hemos proporcionado apoyo directo a la Policía Nacional de Haití y a los bomberos, concretamente enviando 110 vehículos. Por último, en coordinación con la MINUSTAH, hemos desplegado capacidad de ingeniería militar para contribuir a la reanudación de las actividades de Puerto Príncipe y a otras actividades urgentes en esa zona.

Francia mantendrá su compromiso con el pueblo y el Gobierno haitianos, en estrecha coordinación con las Naciones Unidas. Lo hará como parte de un esfuerzo global, en el que participa el Estado pero también las comunidades locales, incluso los departamentos franceses del Caribe, las organizaciones no gubernamentales y la diáspora haitiana que vive en Francia.

**Sr. Issoze-Ngondet (Gabón) (habla en francés):** Sr. Presidente: Ante todo, deseo felicitarlo por haber tenido la iniciativa de celebrar este debate dedicado a la evolución de la situación política, de seguridad y humanitaria en Haití. Quisiera además dar las gracias al Secretario General por su detallado informe sobre esas cuestiones (S/2010/446) y, por último, expresar mi gratitud al Representante Permanente de Haití por la información y el análisis tan edificantes que ha compartido con nosotros.

Los miembros recordarán que en varias conferencias internacionales que se han celebrado sobre Haití, incluidas la conferencia de donantes

de 31 de marzo de 2010 y la conferencia que tuvo lugar en la República Dominicana el 2 de junio de 2010, el Gobierno haitiano se comprometió, ante la comunidad internacional a organizar elecciones generales el 28 de noviembre de 2010. A este respecto, mi delegación celebra las medidas adoptadas hasta la fecha por el Gobierno haitiano para crear las condiciones propicias para organizar esa votación.

Por consiguiente, el Gabón insta al Gobierno y a las partes interesadas a que cumplan este calendario a que participen plenamente en la conclusión del proceso de reforma constitucional en curso. Teniendo en cuenta los efectos que la celebración de estas elecciones tendrá para el proceso de recuperación y reconstrucción de Haití, el Gabón respalda la coordinación actual entre la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH), el Gobierno y la sociedad civil en la preparación de esas elecciones.

Asimismo, mi país agradece los esfuerzos que despliega la comunidad internacional en este ámbito. En particular, acogemos con agrado la importante contribución de la Unión Europea por un monto de 390 millones de dólares así como el anuncio hecho por la Unión de Naciones Sudamericanas de una asistencia financiera por un valor de 200 millones de dólares.

En materia de seguridad, nos complace el hecho de que la situación general está en calma. No obstante, mi delegación sigue preocupada por la violencia sexual y por motivos de género contra las mujeres y los niños así como por el resurgimiento de las actividades delictivas de las bandas organizadas, lo cual en parte guarda relación con la evasión de prisioneros. Por ello, apoyamos el mantenimiento de los efectivos militares y policiales de la MINUSTAH en su nivel actual para garantizar el apoyo a las fuerzas de seguridad y de defensa haitianas.

En cuanto a la situación humanitaria, concretamente la de las personas desplazadas, apoyamos el llamamiento del Secretario General a favor del establecimiento de una estrategia mundial de reasentamiento de las víctimas del terremoto.

En cuanto a la recuperación y la reconstrucción de Haití, mi delegación alienta a los donantes a que cumplan sus compromisos. El desarrollo de un Haití estable y próspero dependerá, en gran medida, del cumplimiento de las promesas que han hecho los donantes.

Sin duda, la reconstrucción de este país constituye un desafío para la comunidad internacional. Desde esta perspectiva, el Gabón apoya los esfuerzos encaminados a que la ejecución eficaz por el Gobierno del Plan de acción para la recuperación y el desarrollo de Haití.

Por último, mi delegación reitera su apoyo a la labor del Enviado Especial del Secretario General para Haití, el Presidente Bill Clinton, y a la de la MINUSTAH y de su Jefe el Representante Especial Edmond Mulet.

**Sr. Puente (México):** Quisiera comenzar como oradores anteriores agradeciendo al Sr. Edmond Mulet su muy detallado informe y por la encomiable labor que ha hecho al frente de la MINUSTAH. También saludar la presencia del Embajador Mérorès en esta sesión del Consejo de Seguridad, lo cual nos parece no solamente importante, sino bienvenido. También quisiera señalar que mi delegación suscribe plenamente la intervención que posteriormente realizara el Representante Permanente del Uruguay en nombre del Grupo de Amigos de Haití, por lo que ahora haré algunos comentarios en mi capacidad nacional.

A nueve meses de que sucediera el trágico terremoto en Haití, se ha demostrado con creces la capacidad de las Naciones Unidas para movilizar los esfuerzos y la asistencia internacionales en respuesta a la emergencia humanitaria y en la recuperación de Haití, a pesar de haber sufrido, como todos sabemos, grandes pérdidas humanas y materiales.

Es justo encomiar la respuesta decidida del Consejo de Seguridad para reforzar de manera inmediata la capacidad de la MINUSTAH con personal adicional, para ampliar sus actividades dentro del mandato actual y prestar mayor asistencia técnica, operacional y logística al Gobierno haitiano.

Aun cuando el Gobierno de Haití ha redoblado esfuerzos, como ya lo escuchamos, para asumir un papel de liderazgo en la coordinación de las actividades humanitarias y de recuperación, así como respecto a las medidas frente a imprevistos y desastres naturales, sigue siendo necesario fortalecer la capacidad del Estado para que éste pueda asumir todas sus responsabilidades. Afortunadamente, contamos con el apoyo de la MINUSTAH para crear las oportunidades políticas, de seguridad, de protección y de recuperación, que permitan a Haití transitar hacia un entorno para su reconstrucción y desarrollo.

La MINUSTAH, sin duda, ha sido esencial para mantener la estabilidad, promover la reconstrucción y asegurar la supervivencia de las instituciones nacionales y apoyar a la población del país en condiciones dramáticas. No obstante, los retos que Haití tendrá que enfrentar en los próximos meses son múltiples. Ya nos dieron cuenta de ello también el Representante Especial y el Embajador Mérorès, y por ello creemos que las Naciones Unidas y la comunidad internacional deberán redoblar su apoyo y asistencia al pueblo y Gobierno de ese país, para convertir estos retos en oportunidades a fin de contribuir a superar los problemas estructurales en el desarrollo económico y social y de fragilidad institucional de Haití.

Mi delegación celebra los acuerdos políticos y la voluntad del Gobierno para la organización y celebración de elecciones el 28 de noviembre, las cuales serán decisivas para garantizar la estabilidad política, el estado de derecho y el proceso democrático de ese país. Son elementos fundamentales para contribuir a la recuperación y a la reanudación del desarrollo socioeconómico de Haití. Coincidimos con el Secretario General en que resulta fundamental garantizar que el proceso electoral sea creíble y legítimo. La estabilidad política, en buena medida, depende de ello. Sin duda, en este proceso la MINUSTAH tiene un papel esencial que desempeñar para coordinar la asistencia electoral internacional y brindar apoyo técnico, logístico y de seguridad al Consejo Electoral Provisional, en colaboración con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, la Organización de los Estados Americanos y otros actores internacionales relevantes, así como para contribuir a generar la confianza necesaria en este proceso.

También apoyamos la recomendación del Secretario General para mantener el personal actual de la MINUSTAH a fin de garantizar la estabilidad y la seguridad en el período postelectoral en 2011, y hasta que se elabore una nueva evaluación de la situación de seguridad, a fin de partir de parámetros concretos que tomen en cuenta el entorno político tras las elecciones, la capacidad de la Policía Nacional de Haití, en particular respecto a la protección de las personas desplazadas, y las necesidades de apoyo a las actividades de asistencia.

La delegación de México ha reconocido ampliamente la necesidad de devolver la confianza del pueblo de Haití en sus instituciones, así como de

establecer medidas concretas de fomento al diálogo y la reconciliación nacional, a fin de lograr las condiciones que la sociedad haitiana asegure para perseguir un futuro común.

Alentamos a la MINUSTAH a continuar desempeñando su apoyo al Gobierno haitiano en la creación de capacidades y de asesoría a la Policía, el Ministerio de Justicia y, desde luego, la seguridad pública, así como a las principales instituciones judiciales y penitenciarias, con el propósito de avanzar en la reforma de la policía; sostener operaciones judiciales esenciales; gestionar controversias sobre cuestiones relacionadas con la tierra, derechos de propiedad, personas desaparecidas, herencias y bienes; así como apoyar medidas de disuasión del Gobierno en el combate a la delincuencia organizada y el tráfico ilícito de drogas.

Para concluir, quisiera dejar constancia de la coincidencia de mi delegación con el Secretario General respecto a que la reconstrucción de Haití es un proyecto a largo plazo que exige el apoyo y el compromiso sostenido de la comunidad internacional, así como el liderazgo del Gobierno haitiano. El éxito de la MINUSTAH y su retiro ulterior también dependen de los progresos y la viabilidad de la reconstrucción, así como del establecimiento de estructuras institucionales para apoyar la capacidad del país.

**Sr. Onemola** (Nigeria) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias al Sr. Edmond Mulet por su completa exposición informativa y su labor notable en un entorno difícil que supone un desafío. También quisiera dar las gracias al Representante Permanente de Haití por las observaciones complementarias que ha ofrecido al Consejo.

Centraré mi declaración en las elecciones, los desafíos humanitarios y las cuestiones de seguridad. En cuanto a las elecciones, el clima positivo que reina en Haití desde la aprobación de la resolución 1927 (2010) y el éxito de varias conferencias de donantes han ayudado a crear condiciones favorables para la celebración de elecciones presidenciales, legislativas y municipales en el país antes de finales de 2010. No obstante, en el ámbito político hay un desasosiego inquietante sobre las modalidades de celebración de las elecciones y no hay que permitir que ello descarrile ni el proceso electoral ni la paz y la estabilidad que se han conseguido hasta ahora.

Hay que alentar a todos los interesados a que trabajen por unas elecciones libres y justas y por una solución negociada de sus diferencias. La Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH) tiene un papel decisivo que desempeñar para apoyar el proceso electoral, en particular a fin de proporcionar asistencia logística y técnica para la celebración de las elecciones. El papel mediador que desempeña el Representante Especial en el restablecimiento de la confianza entre los principales agentes políticos haitianos y en el proceso electoral es digno de encomio.

En cuanto a la seguridad, nos complace observar que durante el período correspondiente al informe las condiciones de seguridad en Haití mejoraron. El aumento de los efectivos de la MINUSTAH autorizado en la resolución 1908 (2010) y la mejora de las actividades operacionales contribuyeron sustancialmente a dicha mejora. No obstante, el hecho de que siga existiendo una gran cantidad de campamentos de desplazados internos y se multipliquen los casos de violencia sexual y violencia de género en esos campamentos es una amenaza contra la seguridad que debe abordarse urgentemente. Hay que proteger a las mujeres y a las niñas y hay que velar por que quienes hayan cometido delitos sexuales rindan cuentas.

El tráfico ilícito de drogas a través de la frontera de Haití está incidiendo negativamente sobre el desarrollo general del país y hay que combatirlo de manera eficaz. Hace falta un apoyo internacional sostenido para fomentar la capacidad de los organismos locales encargados de la aplicación de la ley de manera que puedan cumplir sus deberes constitucionales, sobre todo con respecto a controles internos eficaces, gestión fronteriza y lucha contra la circulación de armas ilegales.

En lo tocante a las cuestiones humanitarias, como el Comité Permanente entre Organismos señaló en su informe de julio sobre la respuesta a la crisis humanitaria de Haití, aunque las operaciones de socorro en Haití hayan logrado muchos de sus objetivos, las necesidades humanitarias siguen siendo inmensas, en particular el alojamiento. Por lo tanto, hace falta una estrategia más completa para hacer frente a la difícil situación que atraviesan los desplazados internos, proporcionarles protección humanitaria y alojamiento y atender sus necesidades básicas, incluidas la atención sanitaria, la energía y la

educación. Convendría dar prioridad a las mujeres y los niños.

Acogemos con agrado los esfuerzos de la MINUSTAH por colaborar con el equipo de las Naciones Unidas en el país y los asociados internacionales a fin de ayudar a fortalecer la capacidad del Gobierno de Haití para gobernar. Aplaudimos los proyectos de trabajo a cambio de alimentos o de dinero en efectivo, que han facultado a más de 150.000 personas desde principios de año.

También aplaudimos el importante papel desempeñado por la Comisión Provisional para la Reconstrucción de Haití, bajo la excelente dirección del Primer Ministro Bellerive y el ex Presidente de los Estados Unidos Bill Clinton, con miras a canalizar los recursos necesarios hacia el país. El desembolso oportuno de fondos prometidos en la conferencia internacional de marzo de 2010 permitirá al Gobierno no sólo aplicar su Plan de Acción para la plena recuperación de Haití, sino también tomar completamente las riendas del proceso de reconstrucción. Al respecto, en los próximos días, Nigeria hará entrega de un cheque por valor de 5 millones de dólares acorde con la promesa que hizo en la conferencia de donantes de marzo.

Habida cuenta del papel crucial que la MINUSTAH continúa desempeñando en Haití, apoyamos la prórroga de su mandato durante otro año.

**Sr. Wang Min** (China) (*habla en chino*): Sr. Presidente: Le agradezco que haya convocado la sesión de hoy. También quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Edmon Mulet, por su exposición informativa.

El terremoto masivo que asoló Haití en enero de este año supuso un fuerte golpe contra los esfuerzos conjuntos que llevan a cabo Haití, las Naciones Unidas y la comunidad internacional en general. No obstante, resulta alentador comprobar que, ocho meses después del terremoto, la situación de seguridad en Haití ha sido de calma general, la labor de recuperación y reconstrucción continúa sin contratiempos y el Gobierno nacional va resucitando gradualmente. Además, en noviembre se celebrarán elecciones presidenciales y parlamentarias.

Hemos tomado nota con preocupación de que el país afronta aún retos y dificultades múltiples en los ámbitos de la seguridad, la reconstrucción nacional y el

desarrollo económico y social. Merece la pena señalar el lento progreso alcanzado en la restauración de las capacidades nacionales, especialmente la policía y los sistemas judicial y penitenciario. En efecto, en algunos ámbitos, la delincuencia se halla en proceso de expansión.

El período que va desde el día de hoy hasta la preparación de las elecciones de noviembre y el traspaso de poder el próximo año será bastante sensible para Haití. Esperamos que, con el apoyo de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití y las organizaciones regionales, el Gobierno de Haití acelere la restauración de la capacidad de los sistemas de policía y judicial y suprima los riesgos ocultos para garantizar que se pueden celebrar unas elecciones libres, dignas de crédito y justas en un entorno seguro y estable.

La prolongada y desesperante pobreza y la falta de avances económicos y sociales son las causas subyacentes que impiden a Haití lograr una seguridad a largo plazo. La clave para conseguir una seguridad a largo plazo en Haití consiste en realizar progresos sustantivos en la reconstrucción y en el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

En China, solemos decir que la tristeza de un hombre es una llamada para que los otros vengan en su ayuda. Junto con la comunidad internacional, China ha proporcionado asistencia al Gobierno y al pueblo de Haití tras el terremoto. La reconstrucción es un proceso a largo plazo, complejo y arduo. En consecuencia, el plan de reconstrucción necesita la ayuda y asistencia continuas de la comunidad internacional. Así pues, esperamos que los partidos respeten plenamente el hecho de que el Gobierno y el pueblo de Haití asuman la responsabilidad que les corresponde, sean los principales garantes del proceso y tengan plenamente en cuenta los actuales requisitos y condiciones del país.

Sobre la base del reparto de las responsabilidades, las Naciones Unidas deben involucrar ampliamente al Consejo de Seguridad, al Consejo Económico y Social y al Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, y fortalecer su cooperación con las organizaciones regionales pertinentes y, cuando sea oportuno, examinar la participación de la Comisión de Consolidación de la Paz de las Naciones Unidas.

En los últimos seis años, la MINUSTAH ha desempeñado un importante papel en el mantenimiento de la estabilidad en Haití. Valoramos positivamente los

esfuerzos desplegados por el Sr. Mulet, la MINUSTAH y el resto del personal de las Naciones Unidas en condiciones sumamente difíciles. A pesar de que la situación en este país sigue siendo vulnerable, apoyamos la continua presencia de la MINUSTAH. A su vez, la MINUSTAH debe centrarse en cumplir su mandato, que es el mantenimiento de la seguridad en Haití, a fin de garantizar que sus recursos limitados alcancen resultados máximos.

Estamos de acuerdo con las ideas que figuran en el informe del Secretario General (S/2010/446) y esperamos que, en relación con la situación de seguridad tras el traspaso de poder el próximo año, la Secretaría y la MINUSTAH lleven a cabo una evaluación de la fuerza, composición, recursos y requisitos de la Misión.

**Sr. Churkin** (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Damos las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Edmond Mulet, por su exhaustiva exposición informativa sobre los recientes acontecimientos en Haití y por presentar el informe del Secretario General sobre la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH) (S/2010/446). Acogemos con beneplácito la declaración del Representante Permanente de Haití, Sr. Mérorès.

Compartimos las conclusiones y evaluaciones más importantes del informe. La situación política y socioeconómica en Haití tras el seísmo sigue siendo inestable. La situación en materia de seguridad, si bien tranquila aparentemente, sigue siendo frágil. Siguen existiendo graves retos, como la presencia de un alto número de desplazados internos, las difíciles condiciones de vida, el aumento de las actividades de las bandas de delincuentes y la debilidad de los organismos encargados de hacer cumplir la ley. Existen las condiciones necesarias para que surja el desorden social, sobre todo en el contexto de la próxima campaña electoral.

No obstante, gracias a los esfuerzos de la dirección del país y de la comunidad internacional, tras el seísmo los haitianos han logrado evitar el surgimiento de una intranquilidad a gran escala y brotes de epidemias. Se han conseguido algunos avances en la preparación de las elecciones parlamentarias y presidenciales previstas para el 28 de noviembre. Estimamos que la MINUSTAH seguirá desempeñando un importante papel en garantizar la

seguridad en las próximas elecciones y en la facilitación de asistencia técnica en la conducción de éstas. Además, la Misión debe coordinar la asistencia externa para organizar la votación de manera conjunta con los asociados internacionales y regionales.

Nos complace observar que, en términos generales, los requisitos humanitarios de carácter urgente de los ciudadanos desplazados internos de Haití se han cumplido. No obstante, el hecho de que cerca de 1,3 millones aún vivan en campamentos de desplazados internos es motivo de especial preocupación.

La responsabilidad más importante para la recuperación de Haití depende del pueblo de Haití. A este respecto, acogemos con agrado el hecho de que el Gobierno de Haití haya empezado a asumir de manera más activa la función de dirigir la coordinación de los trabajos humanitarios y de recuperación. La prueba de esta evolución ha sido la creación de la Comisión Provisional para la Reconstrucción de Haití y de la comisión presidencial especial para cuestiones de reasentamiento.

Valoramos positivamente los esfuerzos de la MINUSTAH y de su director, el Sr. Mulet, por desempeñar las tareas de la Misión. Una ampliación considerable del número de los componentes militares y de policía de la Misión le ha permitido proporcionar de manera más fiable seguridad en los campamentos para desplazados internos y proteger a los segmentos más vulnerables de la población.

Un grave factor desestabilizador en Haití es el tráfico de drogas. Lamentablemente, tras el terremoto, las rutas del tránsito de las drogas se han restaurado con rapidez. A este respecto, apoyamos las medidas de la Misión para ayudar a los haitianos a fortalecer la supervisión y la organización de patrullas en sus fronteras.

Acogemos con agrado el amplio apoyo prestado a Haití por los países de la región. Observamos los esfuerzos del Enviado Especial del Secretario General para Haití, ex Presidente Bill Clinton, destinados a movilizar el apoyo de los donantes al país. Esperamos que la Misión y el equipo de las Naciones Unidas en el país elaboren pronto un programa marco estratégico amplio que sirva de base para definir actividades ulteriores que organicen la facilitación de la ayuda del sistema de las Naciones Unidas a Haití. Coincidimos con el punto de vista expresado en el informe de que,

tras las elecciones en Haití y la llegada de un presidente y un gobierno nuevos, será necesario llevar a cabo una evaluación general de la situación de seguridad a fin de elaborar un plan para reducir los efectivos militares y de policía adicionales desplegados en la Misión.

Teniendo presente el alcance de la tragedia que ha sacudido Haití, respaldamos el llamamiento del Secretario General a la comunidad internacional para que siga prestando un amplio apoyo hasta que se restaure plenamente el potencial nacional de Haití.

**Sr. Nishida (Japón) (*habla en inglés*):** Ante todo, quisiera expresar mi reconocimiento al Representante Especial del Secretario General, Sr. Mulet, jefe de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH), por su exhaustiva exposición informativa. Asimismo, quisiera expresar mi respeto a las mujeres y hombres de la MINUSTAH y al compromiso y fortaleza que han demostrado en la difícil situación que siguió al seísmo. Además, quisiera indicar el reconocimiento del Japón a la declaración formulada por el representante de Haití.

Igualmente, acojo con agrado el nombramiento de la Gobernadora General del Canadá, Sra. Michaëlle Jean, como Enviada Especial para Haití en representación de la UNESCO, y el hecho de que pronto comenzará su labor en esa función.

Acojo con beneplácito el informe del Secretario General publicado este mes (S/2010/446). Como se indica en el informe, el reto más inmediato de Haití es la organización de las elecciones presidenciales y legislativas, previstas para el 28 de noviembre. La estabilidad política es un componente esencial de la estabilización general en Haití, y estas elecciones son un requisito previo para lograr la estabilidad política. A este respecto, las elecciones deben llevarse a cabo de manera justa, transparente y segura, y se debe garantizar la amplia participación del pueblo haitiano.

En ese sentido, alentamos a la MINUSTAH a que, en colaboración con la comunidad internacional, preste la asistencia técnica, logística y de seguridad necesaria al Gobierno de Haití con vistas a una celebración sin contratiempos de las elecciones. El Japón también desea cooperar con el Gobierno de Haití, la MINUSTAH y otras organizaciones internacionales para que las elecciones tengan éxito.

El Japón encomia a la MINUSTAH y los países que aportan contingentes y fuerzas de policía por su éxito en el mantenimiento de una calma relativa en lo que atañe a la situación de seguridad en Haití. Al mismo tiempo, deseamos expresar nuestra preocupación en relación con los casos de violencia sexual y expulsiones forzadas violentas que se producen en los campamentos para los desplazados internos, por la presencia de prófugos de las prisiones que quedaron destruidas, y por los casos cada vez más frecuentes del tránsito de drogas y de secuestros.

En ese sentido, nos complace que la cooperación entre la policía dominicana y la haitiana haya mejorado bajo los auspicios de la MINUSTAH. No se puede reconstruir Haití si no existe una situación de seguridad estable. Por lo tanto, instamos a la MINUSTAH a que no escatime esfuerzos para mantener un entorno seguro y proporcionar el apoyo suficiente en materia de fomento de la capacidad a la Policía Nacional de Haití. El Japón también toma nota de las actividades en curso para que la MINUSTAH proporcione apoyo logístico y técnico a las instituciones del Gobierno de Haití encargadas de mantener el estado de derecho, de conformidad con la resolución 1927 (2010).

Asimismo, tomamos nota de la opinión del Secretario General en el sentido de que los niveles actuales de personal militar y policial deben mantenerse hasta que se lleve a cabo una evaluación de la situación de seguridad tras la investidura del nuevo Gobierno. A mediados de octubre se examinará la cuestión de la prórroga del mandato de la MINUSTAH. El Japón apoyará la prórroga del mandato y participará en el debate del Consejo de Seguridad sobre esa cuestión de manera constructiva.

El Gobierno del Japón ha enviado aproximadamente 330 efectivos, que componen un escuadrón de ingenieros de la Fuerza Terrestre de Autodefensa del Japón. Ese contingente ha contribuido a la reconstrucción de Haití llevando a cabo tareas de remoción de escombros, desmantelamiento de edificios dañados, reparación de instalaciones en los campamentos de desplazados internos y reparación de carreteras en la frontera con la República Dominicana. Además, el Gobierno del Japón ha continuado honrando su compromiso con el pueblo de Haití mediante la provisión de albergues temporales, la aplicación de medidas para evitar las infecciones, la distribución de alimentos y el envío de expertos en materia de protección en situaciones de desastre.

El Gobierno del Japón también decidió recientemente apoyar la capacidad de control fronterizo de Haití mediante la provisión de los equipos necesarios a las comisarias. Creo firmemente que esas actividades contribuirán a acelerar el proceso de reconstrucción de Haití.

Han pasado más de ocho meses desde la catástrofe y reconocemos que se deben acelerar los esfuerzos de reconstrucción, garantizando la prestación de la asistencia humanitaria necesaria a la población haitiana. Hay muchas expectativas con respecto a la MINUSTAH en ese sentido, y hacemos un llamamiento a la MINUSTAH para que continúe aprovechando al máximo su capacidad, en el marco de su mandato, para reconstruir Haití.

Acogemos con satisfacción el establecimiento en abril de la Comisión Provisional para la Recuperación de Haití, así como el hecho de que haya comenzado a desempeñar su función de coordinación de los esfuerzos de reconstrucción a largo plazo. Para llevar a cabo la reconstrucción de Haití, es fundamental la participación internacional ininterrumpida. Desde ese punto de vista, el Gobierno del Japón, en estrecha cooperación con el Gobierno de Haití, la Comisión Provisional para la Recuperación de Haití, la MINUSTAH y la comunidad internacional, continuará proporcionando su apoyo a la reconstrucción de Haití, aprovechando su experiencia y conocimientos como país propenso a sufrir terremotos y haciendo especial hincapié en las esferas de la educación, la atención sanitaria, el empleo y el estado de derecho.

**Sr. Barbalić** (Bosnia y Herzegovina) (*habla en inglés*): Deseo dar las gracias al Sr. Edmond Mulet, Representante Especial del Secretario General, por su amplia exposición informativa, y al Representante Permanente de Haití, por sus comentarios adicionales formulados ante el Consejo.

Bosnia y Herzegovina toma nota con satisfacción de los esfuerzos del Gobierno de Haití, que, con la asistencia constante de la comunidad internacional, está superando en gran medida los problemas humanitarios y de seguridad inmediatos a los que ha tenido que enfrentarse Haití durante el período posterior al terremoto. Encomiamos a la comunidad internacional por sus esfuerzos y su compromiso de ocuparse de los problemas restantes y ayudar a la población de Haití a construir un futuro próspero.

Sin embargo, debemos hacer mucho más para abordar las consecuencias fundamentales del terremoto. Haití aún se enfrenta a una dura realidad, con centenares de miles de desplazados internos y una delicada situación política, social y económica. En el período que se aproxima, que se caracterizará por enormes esfuerzos de reconstrucción y las elecciones presidenciales y legislativas, será fundamental garantizar la estabilidad y la seguridad dentro del país.

En cuanto a las próximas elecciones, tanto presidenciales como legislativas, que, según el calendario establecido por el Gobierno, se celebrarán el 28 de noviembre de 2010, instamos al Gobierno a que haga uso de todos los medios a su disposición para garantizar que las elecciones sean libres y justas. Solo elecciones creíbles y legítimas garantizarán la estabilidad política en este período crítico para el país. La Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH) tiene la importante función de prestar asistencia al Gobierno de Haití para organizar las elecciones de conformidad con la resolución 1927 (2010) del Consejo de Seguridad. Será fundamental que la MINUSTAH, en colaboración con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, continúe proporcionando apoyo técnico al Consejo Electoral Provisional.

Habida cuenta de que las elecciones también pueden representar un problema para la seguridad, la cooperación entre la MINUSTAH y la Policía Nacional de Haití en la preparación de un plan integrado electoral y de seguridad para las elecciones es digna de encomio. Será fundamental el papel de coordinación que la MINUSTAH debe desempeñar con otros interesados internacionales en el contexto de la asistencia internacional para los preparativos para las elecciones.

Habida cuenta de las condiciones preexistentes en Haití y la magnitud del terremoto, es fundamental garantizar la reconstrucción de las instituciones estatales. La reconstrucción y el fortalecimiento del sector de la seguridad y los sistemas judicial y penal son una condición previa básica para establecer un entorno estable y seguro. Bosnia y Herzegovina opina que sin un entorno seguro no puede haber una recuperación y un desarrollo sustanciales. La asistencia que presta la MINUSTAH a la Policía Nacional de Haití ha sido fundamental para brindar seguridad, y es sumamente importante. La cooperación entre la MINUSTAH y la Policía Nacional de Haití a la hora de



proporcionar la mayor cobertura posible para los campamentos de desplazados internos y para tratar la cuestión de la violencia contra las mujeres y niños es encomiable. En el contexto de los sistemas judicial y penal, apoyamos los esfuerzos de la MINUSTAH por proporcionar asistencia al Gobierno de Haití con respecto a esas instituciones, que son fundamentales para el estado de derecho.

Compartimos la opinión del Secretario General en el sentido de que el reasentamiento sostenible de los desplazados es uno de los principales desafíos para el Gobierno de Haití. A fin de encontrar una solución para este problema complejo y delicado, que tiene consecuencias para muchas otras cuestiones y que, de no resolverse, podría generar problemas graves, serán necesarios un compromiso decisivo de parte del Gobierno y la asistencia de la comunidad internacional en ese sentido.

Bosnia y Herzegovina acoge con satisfacción el establecimiento de la Comisión Interina para la Reconstrucción de Haití, que coordinará la reconstrucción a mediano y a largo plazo en Haití. Resulta crucial que los donantes mantengan su compromiso con Haití. En ese sentido, quisiéramos expresar nuestro sincero agradecimiento al Enviado Especial del Secretario General, ex Presidente de los Estados Unidos, Sr. William Clinton, por sus esfuerzos en ese sentido.

En estos difíciles momentos, las Naciones Unidas y la MINUSTAH han desempeñado un importante papel en Haití. Es muy importante continuar fomentando la alianza entre el pueblo haitiano y las Naciones Unidas para conservar los avances positivos y hacer frente a los desafíos restantes. Sólo será posible obtener resultados concretos y un futuro seguro y mejor para esta orgullosa nación mediante los esfuerzos conjuntos y oportunos de las Naciones Unidas y el Gobierno de Haití.

Para concluir, permítaseme encomiar, en nombre de Bosnia y Herzegovina, al Representante Especial Mulet y al personal de las Naciones Unidas y de la MINUSTAH por sus incansables esfuerzos y por la importante labor que han llevado a cabo hasta la fecha.

**Sr. Salam** (Líbano) (*habla en árabe*): Doy las gracias al Sr. Edmond Mulet, Representante Especial del Secretario General, por su exposición informativa sobre el informe del Secretario General sobre la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití

(MINUSTAH) (S/2010/446). Asimismo, deseo dar las gracias al Representante Permanente de Haití por su declaración.

Nos complace que el Gobierno de Haití haya decidido celebrar elecciones el 28 de noviembre, y consideramos que, desde el punto de vista técnico, la organización de esas elecciones es posible. Celebramos las medidas adoptadas por el Gobierno, incluidos los adecuados decretos organizacionales, la inscripción de los partidos que desean concurrir a las elecciones y otras medidas pertinentes.

También celebramos que la MINUSTAH preste apoyo a Haití en materia de seguridad, participe en los trabajos de recuperación tras el seísmo, de acuerdo con la resolución 1908 (2010), y preste asistencia electoral, de acuerdo con la resolución 1927 (2010). Damos las gracias a los países donantes por sufragar el coste de las elecciones, que asciende a 29 millones de dólares, y a los países que aportan contingentes a la Misión. Solicitamos el fortalecimiento de su contingente de policía, que actualmente comprende unos 3.000 agentes, a pesar de que mediante la resolución 1927 (2010) se autoriza un total de 4.300. Una fuerza policial más fuerte incrementaría la capacidad de la Misión para proteger a las personas refugiadas y desplazadas y apoyar a la Policía Nacional de Haití.

Acogemos con satisfacción la estabilización de la situación de seguridad tras el seísmo, que hubiera podido desatar la agitación social. Sin embargo, la situación de seguridad sigue siendo frágil, debido al incremento de las actividades de tipo mafioso después de la fuga de prisioneros tras el seísmo, al incremento de la violencia, incluidas las agresiones a mano armada, la violencia sexual y de otro tipo, y al tráfico de drogas, que no parece haberse visto afectado por el seísmo. Solicitamos el fortalecimiento del estado de derecho y la reforma y promoción de la justicia.

Nos alarma el deterioro de la situación humanitaria, sobre todo en los campamentos de refugiados, ya que 1,3 millones de personas viven en 1.300 campamentos. Su situación se vuelve aún más trágica porque no existe ningún plan para construir alojamientos permanentes en un futuro próximo. Exhortamos a los donantes a hacer efectivos los compromisos que contrajeron en la conferencia de donantes de marzo a la mayor brevedad posible. Hasta la fecha, Haití sólo ha recibido 506 millones de dólares, apenas el 19% de los fondos prometidos.

Reafirmamos la importancia de que el Gobierno y el pueblo de Haití tomen las riendas de esos procesos y esperamos que Haití sea capaz de desempeñar un papel de liderazgo en el proceso de recuperación.

**Sr. Mayr-Harting** (Austria) (*habla en francés*): Ante todo, deseo dar las gracias al Representante Especial del Secretario General para Haití, Sr. Edmond Mulet, por su excelente exposición informativa sobre el informe semestral del Secretario General (S/2010/466) y por todos sus infatigables esfuerzos al frente de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH). También deseo dar las gracias a todo el personal de las Naciones Unidas en Haití por la extraordinaria labor que desempeña en condiciones muy difíciles. Tenemos la obligación de darles todo el apoyo que necesiten.

Deseo dar igualmente las gracias al Representante Permanente de Haití por su presencia entre nosotros. Celebramos los esfuerzos de su Gobierno para asegurar la estabilidad política, económica y social en su país.

Austria se suma a la declaración que formulará en breve el representante de la Unión Europea. En nombre de mi delegación, deseo añadir las siguientes observaciones.

Desde nuestro último debate sobre Haití celebrado aquí, en el Consejo (véase S/PV.6303), se han logrado muchos avances sobre el terreno. Sabíamos que el período actual iba a ser de alto riesgo, en el que los objetivos de seguridad y de protección deberían perseguirse con tanto vigor como los de la organización de las elecciones y la reconstrucción del país. Me atrevo a decir que, hasta la fecha, se ha alcanzado con éxito ese doble objetivo.

Austria desea subrayar especialmente la importancia de los esfuerzos de la MINUSTAH en los ámbitos del estado de derecho y la protección de la población civil, sobre todo de las mujeres y de los niños. Austria celebra las medidas adoptadas por la MINUSTAH, en estrecha cooperación con la Policía Nacional de Haití, para proteger a las personas desplazadas internamente que se alojan en los campamentos. El incremento en la dotación de efectivos de policía, autorizado por el Consejo en su resolución 1927 (2010), ha obtenido los resultados esperados. Todos los procedimientos operacionales de la MINUSTAH han sido revisados para que puedan hacer frente con mayor eficacia a la violencia sexual, lo cual nos satisface. Austria también reconoce la

importancia de las actividades emprendidas por la MINUSTAH para prestar asistencia al Gobierno de Haití en la preparación y celebración de las elecciones presidenciales y legislativas y en la coordinación de la asistencia electoral.

Reconocemos que, a pesar de los notables avances logrados hasta la fecha, todavía queda mucho por hacer. Compartimos el análisis del Secretario General de que deberían mantenerse los efectivos de policía y los contingentes militares de la MINUSTAH en su nivel actual hasta que se pueda proceder a una evaluación de la situación de seguridad tras la investidura del nuevo Presidente y del nuevo Gobierno. Las elecciones deben celebrarse de forma creíble, justa y legítima para garantizar que se mantengan la estabilidad y la reconstrucción del país.

Austria reitera la importancia de la participación de las mujeres haitianas en el proceso electoral y espera que se anime y promueva esa participación.

Con respecto a las medidas para proteger a la población más vulnerable, deben mantenerse e, incluso, redoblar sin tregua los esfuerzos en ese sentido. Compartimos la opinión del Secretario General de que debe establecerse un entorno sólido de protección en Haití, y esperamos que en las actividades de protección siga dedicándose una atención especial a las necesidades de los niños desplazados y a la lucha contra su explotación y trata. A ese respecto, deseáramos saber más sobre la estrategia de protección de la población civil que, según tenemos entendido, la MINUSTAH está actualizando. Agradeceríamos enormemente que el Representante Especial del Secretario General proporcionara más información sobre las actividades que tiene previstas en relación con esta estrategia.

Además de las medidas ya adoptadas para combatir la violencia sexual, sería importante establecer una estrategia integral para prevenir la violencia sexual y una serie de medidas de apoyo a las víctimas. Por consiguiente, apoyamos la propuesta del Secretario General de prestar asistencia al Ministerio de Justicia y de Seguridad Pública para establecer subcomisaría de policía destinadas a ayudar a las víctimas de violencia sexual. Asimismo, resulta urgente mejorar las condiciones en las que se encuentran actualmente las prisiones en Haití a fin de reducir el número de reclusos y limitar el excesivo recurso a la prisión preventiva.

Por su parte, Austria ha movilizado casi 17 millones de dólares en forma de contribuciones en especie y asistencia humanitaria para la ayuda inmediata y la reconstrucción del país. Una parte de esos fondos ha sido puesta a disposición de las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas, del Comité Internacional de la Cruz Roja y de organizaciones humanitarias no gubernamentales en Austria. Además, los ciudadanos austriacos han donado casi 45 millones de dólares a las víctimas en Haití. Deseo concluir asegurando al Gobierno y al pueblo de Haití que la comunidad internacional permanecerá a su lado en sus esfuerzos para construir el nuevo Haití que empieza a perfilarse.

**Sr. Rugunda** (Uganda) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le doy las gracias por haber organizado este debate, así como al Representante Especial del Secretario General y jefe de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH), Sr. Edmond Mulet, por su exhaustiva y útil exposición informativa. También deseo dar las gracias al Representante Permanente de Haití por su declaración.

Encomiamos al Enviado Especial, el ex Presidente Clinton, al Representante Especial del Secretario General y al personal de la MINUSTAH por los esfuerzos que realizan para respaldar al Gobierno y al pueblo de Haití en la prestación de servicios básicos, la recuperación en casos de desastre y la armonización fundamentalmente necesaria del apoyo internacional tras el devastador terremoto.

Encomiamos al Gobierno y al pueblo de Haití por su notable resistencia. Nos alienta observar que las necesidades humanitarias inmediatas de la población desplazada en Puerto Príncipe y en las regiones han sido satisfechas en gran medida. Encomiamos a la comunidad internacional por el generoso apoyo que ha prometido y proporcionado para ayudar a Haití. No obstante, reconocemos que aún se enfrentan problemas considerables. Por ejemplo, el país sigue afrontando el problema del reasentamiento de aproximadamente 1,3 millones de personas desplazadas y de la reconstrucción de infraestructura. Por consiguiente, es importante que se cumplan las promesas realizadas para ayudar al Gobierno de Haití a superar las insuficiencias. En este sentido, acogemos con beneplácito la creación de la Comisión Provisional para la Recuperación de Haití, que desempeñará una función central en la coordinación de los esfuerzos de

reconstrucción de mediano y largo plazo. En esta etapa decisiva de recuperación y reconstrucción, quisiéramos recalcar la importancia de que haya una coordinación eficaz entre los organismos de las Naciones Unidas y los agentes internacionales. El papel del Gobierno sigue siendo fundamental, y es importante que todos los interesados trabajen en estrecha colaboración con el Gobierno.

Las elecciones presidenciales y legislativas previstas para el 28 de noviembre serán un hito significativo para la estabilidad de Haití. Es importante garantizar que sean pacíficas y dignas de crédito. En este sentido, acogemos con beneplácito el respaldo proporcionado por los asociados internacionales y la colaboración entre la MINUSTAH y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo en relación con el suministro de asistencia y apoyo técnicos para la Comisión Electoral Provisional.

Una de las necesidades más acuciantes en estos momentos sigue siendo el proporcionar cobijo y vivienda, así como pasar del reasentamiento sostenible de personas desplazadas a un alojamiento permanente. Este es un reto polifacético que requerirá una planificación adecuada y una estrategia integral.

Observamos que, aunque la situación de seguridad en el país se ha mantenido en calma, aún persisten amenazas considerables, incluso por parte de antiguos miembros de pandillas que han escapado de cárceles. También nos preocupa el problema subyacente del trasbordo de estupefacientes a través de Haití, que, si no se le pone coto, afectará de manera negativa la estabilidad del país. Para hacer frente a estas amenazas se debe apoyar el fortalecimiento de la seguridad y las instituciones del estado de derecho. Encomiamos a la MINUSTAH por el respaldo que presta a los esfuerzos del Gobierno tendientes a enfrentar el tráfico de estupefacientes mediante un mayor número de patrullas terrestres y marítimas, vigilancia aérea y gestión de fronteras.

Por último, encomiamos a los hombres y a las mujeres de la MINUSTAH, quienes, a pesar de las dificultades y la tragedia que les ha ocurrido, han seguido desempeñando un papel indispensable para mantener un entorno seguro y estable.

**Sr. Parham** (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Quisiera comenzar expresando nuestra gratitud al Sr. Mulet y al personal de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas

en Haití (MINUSTAH) por los esfuerzos que llevan a cabo en Haití. La Misión sigue aportando una importante contribución al alivio de las dificultades que Haití ha atravesado desde el terremoto ocurrido en enero de este año. Al examinar el futuro inmediato de la Misión, acogemos con beneplácito las medidas preparatorias que se adoptan con vistas a las elecciones presidenciales y legislativas que se celebrarán en noviembre, y tomamos conocimiento en particular de la importancia del plan de logísticas y seguridad que elabora la MINUSTAH y la Policía Nacional de Haití. Indudablemente, la participación de Haití es fundamental para este proceso; sobre todo, subrayamos la necesidad de que todas las partes haitianas sigan demostrando su compromiso para con la celebración de elecciones libres, justas y transparentes.

La opinión del Reino Unido es que el enfoque primordial de todas las operaciones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz, incluida la MINUSTAH, debe seguir siendo el de procurar y mantener un entorno pacífico y seguro. Como consecuencia, el personal de mantenimiento de la paz y las misiones de mantenimiento de la paz no deben adoptar un compromiso duradero y de largo plazo con la realización de trabajo de reconstrucción. El Consejo de Seguridad ha ajustado la dotación de personal de la Misión para incluir contingentes adicionales de ingenieros. Se realizaría en la inteligencia de que ese personal lleve a cabo intensas actividades de fomento de la capacidad local junto con su labor de recuperación. El personal de la MINUSTAH debe trabajar al lado del pueblo haitiano y ayudar a fomentar su capacidad para que, en definitiva, los propios haitianos asuman esta labor de reconstrucción.

Tomamos nota con preocupación de la amenaza que constituye la actual temporada de huracanes para los muchos haitianos que siguen viviendo en alojamientos que no cumplen los requisitos de habitabilidad. En este sentido, la planificación para imprevistos en caso de desastres de la MINUSTAH es de vital importancia. Esperamos que, de ser posible, esta planificación para imprevistos se elabore junto con las autoridades haitianas, y que se adopten disposiciones para una titularidad futura de Haití, debido al hecho infortunado de que los riesgos planteados por graves fenómenos meteorológicos serán una amenaza permanente para Haití.

Nos ha complacido enterarnos del reclutamiento reciente de 900 pasantes realizado por la Policía

Nacional de Haití (PNH) y esperamos con interés que prosiga el reclutamiento de la Policía Nacional de Haití. La falta de capacidad actual que tiene la PNH está afectando de manera muy preocupante la seguridad y la protección de haitianos vulnerables, sobre todo las mujeres y los niños. En este sentido, acogemos con beneplácito el mejoramiento de la capacidad de la policía de las Naciones Unidas para centrarse en la protección de personas desplazadas internas, y los esfuerzos de las Naciones Unidas y del Gobierno de Haití para lograr un amplio plan de operaciones sobre violencia sexual y violencia por motivos de género. La PNH debe llegar a un punto en que los efectivos de la MINUSTAH ya no sean los principales encargados de la seguridad en Haití. La MINUSTAH, por su parte, debe seguir haciendo todo lo posible por ayudar a desarrollar la capacidad policial local.

La rehabilitación del sistema carcelario de Haití también se ha identificado correctamente como un elemento decisivo en el proceso de recuperación, y nos complace observar que los donantes hayan canalizado algunos de sus esfuerzos para aportar contribuciones y progresos valiosos en esta importante esfera.

Esto sirve para subrayar la importancia constante que reviste el papel de la comunidad donante internacional para ayudar a restablecer las instituciones de Haití y revigorizar su economía. En este sentido, encomiamos la labor que realiza el Primer Ministro, Sr. Bellerive, y el ex Presidente, Sr. Clinton, como Copresidentes de la Comisión Provisional para la Recuperación de Haití. El mantenimiento de la paz y la seguridad, que llevan a cabo los muy capaces efectivos de mantenimiento de la paz de la MINUSTAH, es solamente una de las numerosas vías que contribuyen a crear las condiciones necesarias para una recuperación positiva en Haití. Una vez que el período de auge de la MINUSTAH haya concluido, en los próximos 12 meses más o menos, preveríamos una labor de reconstrucción de más largo plazo que pasaría de una operación militar de mantenimiento de la paz a una iniciativa principalmente civil. El Reino Unido seguirá proporcionando su pleno apoyo a la MINUSTAH durante esta etapa decisiva.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Ahora formularé una declaración en mi calidad de representante de Turquía.

Ante todo, quisiera dar las gracias al Secretario General por su informe (S/2010/446), así como a su Representante Especial, Sr. Edmond Mulet, y al Embajador Mérorès por sus amplias exposiciones informativas. Permítaseme también expresar nuestra sincera gratitud por el firme liderazgo que despliega el Sr. Mulet al mando de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH). De hecho, el Sr. Mulet y su personal están realizando una labor muy encomiable en apoyo del pueblo y el Gobierno haitianos.

Han transcurrido nueve meses desde la última tragedia ocurrida en Haití pero el enorme sufrimiento que ha causado en ese país lo recordamos de manera vívida en nuestros corazones y nuestras mentes. La magnitud del terremoto y la pérdida de vidas humanas así como los daños de infraestructura que ha ocasionado no pueden olvidarse y son situaciones difíciles de superar.

Por consiguiente, nos complace enterarnos de que se ha atendido en gran medida a las necesidades humanitarias inmediatas de la población desplazada, si bien queda mucho por hacer. En particular, el número de personas desplazadas es muy elevado, y debe ejecutarse un plan de reasentamiento sostenible para proteger a este grupo vulnerable, sobre todo las mujeres y los niños.

Habiendo dicho esto, es digno de admiración que la situación de seguridad se haya mantenido en relativa calma, aunque parece haber un ligero aumento de las actividades delictivas, tales como el tráfico de drogas. Los haitianos siguen enseñándonos importantes lecciones de humildad y humanidad. Sin embargo, debido al elevado número de personas desplazadas que viven en condiciones precarias, debemos permanecer vigilantes para que la situación de seguridad no se deteriore de manera tal que ponga en peligro la asistencia humanitaria y los esfuerzos de estabilización en curso.

En este contexto, sin duda, la MINUSTAH tiene un papel importante que desempeñar, y es posible aumentar el número de efectivos y de agentes de policía que presten servicios en la Misión para llegar a los niveles autorizados en virtud de las resoluciones 1908 (2010) y 1927 (2010).

La MINUSTAH también debe seguir fomentando la capacidad de la Policía Nacional de Haití, pero independientemente de quien tenga la responsabilidad

principal, no podemos esperar que la seguridad se mantenga sólo con medios militares y policiales. La estabilidad política e institucional es igualmente importante, si no más.

Por consiguiente, las elecciones presidenciales y parlamentarias previstas para el 28 de noviembre serán decisivas para el futuro del país. Los haitianos no pueden vivir por siempre en periodos de transición en los que prevalece la incertidumbre y se adoptan medidas a corto plazo para responder a las necesidades urgentes. Necesitan y merecen un Gobierno fuerte y un Parlamento que funcione, que pueda proporcionar una estabilidad a largo plazo. Por tanto la MINUSTAH debe seguir ayudando a las autoridades locales haitianas en la preparación de las elecciones y prestar apoyo técnico, de seguridad y logístico al Gobierno y el Consejo Electoral Provisional.

Junto con la estabilidad política e institucional, tampoco debemos olvidar las actividades de recuperación y desarrollo a largo plazo. La comunidad internacional ha respondido con rapidez y gran eficacia a la situación de emergencia imperante en Haití, pero tenemos que actuar aún mejor en la coordinación de la asistencia financiera de los donantes, el apoyo técnico de los organismos de las Naciones Unidas y de la MINUSTAH y los planes de reconstrucción del Gobierno. Además, las promesas que se hicieron en la conferencia de donantes deben cumplirse de inmediato cuando y donde se necesite, con un compromiso a largo plazo.

En conclusión, hasta ahora, la comunidad internacional, incluidas la MINUSTAH y las autoridades haitianas han respondido bien a los retos que se agravan debido al terremoto. No obstante, se debe actuar mejor y es posible hacerlo. Turquía sigue dispuesta a respaldar todos los esfuerzos encaminados en esa dirección.

Reanudo mi función de Presidente del Consejo de Seguridad.

Tiene ahora la palabra el representante del Uruguay.

**Sr. Cancela** (Uruguay): Sr. Presidente: Mi delegación, en nombre del Grupo de Amigos de Haití, integrado por la Argentina, el Brasil, el Canadá, Chile, Francia, México, el Perú, los Estados Unidos y mi propio país, el Uruguay, desea felicitarlo a usted y a la delegación de Turquía por haber tenido la iniciativa de

organizar este oportuno debate sobre la situación en Haití, la cual ha sido explicitada en el último informe del Secretario General (S/2010/446) sobre la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH). Este debate pone de relieve, una vez más, el compromiso firme y continuo del Consejo de Seguridad y de la comunidad internacional en su conjunto con el proceso de estabilización de Haití.

Como coordinador del Grupo de Amigos de Haití, quisiera dar la bienvenida y, al mismo tiempo, extender el agradecimiento del Grupo al Representante Especial del Secretario General, Sr. Edmond Mulet, por su amplia y detallada exposición informativa del día de hoy, a la vez que quisiera destacar especialmente su extraordinario servicio al frente de las actividades de las Naciones Unidas en Haití desde el trágico terremoto del pasado 12 de enero. Quisiera extender asimismo el agradecimiento a todo el personal de la MINUSTAH por su dedicación y sacrificio desinteresado. Permítaseme agradecer también el valioso informe presentado por el Representante Permanente de Haití, Embajador Leo Mérorès, en la mañana de hoy.

Antes de compartir con los miembros del Consejo de Seguridad los puntos de vista del Grupo de Amigos de Haití sobre las cuestiones señaladas por el Secretario General en su último informe, quisiera reiterar, una vez más, el continuo apoyo del Grupo para que el Gobierno y pueblo de Haití puedan reconstruir su país, consolidar la paz y estabilidad así como promover su recuperación y su desarrollo sostenible.

El último informe del Secretario General, de fecha 1 de septiembre de 2010 (S/2010/446), subraya los avances realizados en la aplicación del mandato de la MINUSTAH, de conformidad con las resoluciones 1892 (2009), 1908 (2010) y 1927 (2010). También proporciona un marco para la evolución de la Misión durante el próximo año, en particular mediante la determinación de hitos relativos al cumplimiento del mandato de la MINUSTAH.

En relación con las cuestiones políticas, nuestro Grupo comparte la opinión del Secretario General en el sentido de que Haití ingresa ahora en un período de cambios, que será fundamental para su estabilidad política a futuro. El Grupo de Amigos de Haití hace hincapié en la importancia de la celebración de elecciones presidenciales y legislativas pacíficas y creíbles, que permitan elegir a un Presidente y un

Gobierno con un mandato claro y firme, que puedan liderar efectivamente el proceso de reconstrucción del país.

El Grupo de Amigos de Haití acoge con satisfacción las actividades de apoyo llevadas a cabo por la MINUSTAH a las tareas de recuperación y desarrollo en Haití, realizadas en estrecha colaboración con el equipo de las Naciones Unidas en el país durante el período de referencia.

El Grupo acoge asimismo con beneplácito la creación de la Comisión Provisional para la Reconstrucción de Haití con el fin de coordinar y supervisar las labores de recuperación y reconstrucción del país. Como lo señala el informe, hasta la fecha, del total de fondos prometidos para 2010 se ha desembolsado un 18,9%, o aproximadamente unos 506 millones de dólares, a la vez que se ha comprometido un 19,5% adicional, es decir, aproximadamente unos 523 millones de dólares.

A pesar de algunos avances en el desembolso de las promesas realizadas en la conferencia internacional de donantes celebrada en marzo de este año, el Grupo de Amigos de Haití insta a los donantes a cumplir sus compromisos de manera oportuna para permitir que Haití pueda atender sus necesidades inmediatas y sentar las bases de un desarrollo económico y social sostenible. El Grupo de Amigos de Haití insta asimismo a los donantes a que sigan apoyando al Gobierno de Haití para fortalecer su capacidad en la implementación de su Plan de acción para, de esta forma, adueñarse del proceso de reconstrucción, inclusive mediante el apoyo a la Comisión Provisional para la Reconstrucción de Haití y el Fondo de Reconstrucción de Haití.

El Grupo de Amigos de Haití reitera la importancia del papel desempeñado por la MINUSTAH en la prestación de apoyo logístico y conocimientos técnicos destinados a ayudar al Gobierno de Haití para fortalecer la capacidad de las instituciones del estado de derecho, así como en la contribución a la aplicación de su estrategia de reasentamiento de las personas desplazadas. Al mismo tiempo, el Grupo señala la importancia de una aplicación rápida de estas medidas dado su carácter temporal y el hecho de que las mismas se irán eliminando progresivamente a medida que la capacidad del país se vaya desarrollando.

Por último, el Grupo de Amigos de Haití subraya la necesidad de extender el mandato de la MINUSTAH

para que esta Misión de Estabilización pueda continuar desempeñando sus responsabilidades en el entorno actual. El Grupo de Amigos de Haití también comparte la opinión del Secretario General de que los niveles actuales de los contingentes militares y policiales deben ser mantenidos, hasta que se lleve a cabo una evaluación del entorno de seguridad, una vez que sean instalados el nuevo Presidente y el nuevo Gobierno. En este sentido, el Grupo de Amigos de Haití estará presentando en los próximos días un nuevo proyecto de resolución de renovación del mandato de la MINUSTAH para someterlo a consideración del Consejo de Seguridad.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el Sr. Peter Schwaiger, jefe adjunto de la Unión Europea ante las Naciones Unidas.

**Sr. Schwaiger** (*habla en francés*): Sr. Presidente: Quisiera darle las gracias por haber invitado a la Unión Europea a participar en el debate de hoy.

Acojo con satisfacción las importantes declaraciones formuladas esta mañana por el Representante Permanente de Haití, Excmo. Sr. Léo Mérorès, y el Representante Especial del Secretario General, Sr. Mulet.

Hacen suya esta declaración el país candidato Turquía; los países miembros del Proceso de Estabilización y Asociación y potenciales candidatos, Albania, Bosnia y Herzegovina, Montenegro y Serbia; así como Ucrania, la República de Moldova y Georgia.

A continuación procederé a dar lectura a una versión resumida de la declaración de la Unión Europea. La versión integral es la que se ha distribuido en papel.

Quisiera hacer hincapié en tres aspectos que me parecen esenciales: el primero, el futuro de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH); segundo, la contribución de la Unión Europea y su compromiso a largo plazo; y, tercero, la coordinación entre los donantes. Antes de abordar estos tres aspectos, permítaseme felicitar al Sr. Mulet y a su equipo por la calidad del informe que tenemos ante nosotros (S/2010/446) y por la labor destacada que ha realizado hasta ahora la MINUSTAH. En nombre de la Unión Europea, quisiera rendir un homenaje sincero y profundo a todo el personal de las Naciones Unidas que trabaja incansablemente desde la tragedia.

Actualmente Haití está entrando en un período decisivo para su estabilidad futura y para el éxito de la reconstrucción. Sin estabilidad, todos nuestros esfuerzos de reconstrucción estarán abocados al fracaso. A corto plazo, la celebración de elecciones libres y transparentes supone el desafío más importante. Otras prioridades inmediatas son un traspaso apropiado del poder a las nuevas autoridades y el fortalecimiento de las instituciones encargadas de hacer aplicar y respetar el estado de derecho y de velar por una mayor protección de los desplazados y los grupos vulnerables. En ese sentido, la MINUSTAH sigue teniendo un papel importante que desempeñar.

La Unión Europea acoge de manera muy favorable las recomendaciones del Secretario General relativas a prorrogar el mandato de la Misión y mantener la fuerza con la dotación actual de personal militar y de seguridad. Sólo después de las elecciones y sobre la base de unos informes detallados de las necesidades podremos reevaluar la situación relativa a los efectivos y reexaminar las tareas de la MINUSTAH a fin de garantizar un traspaso progresivo y realista de las responsabilidades.

Por otro lado, la Unión Europea suscribe plenamente la estrategia presentada con respecto a la protección de los desplazados, en particular las mujeres y los niños. En este sentido, la Unión Europea desea subrayar la importancia de las medidas adoptadas por la MINUSTAH, en estrecha colaboración con la Policía Nacional de Haití, para hacer frente a la violencia sexual y de género y a las graves violaciones de los derechos de los niños.

La reconstrucción a corto y mediano plazo es un factor determinante para la estabilidad social del país. Durante la conferencia internacional de donantes celebrada en Nueva York, la Unión Europea y sus Estados miembros se comprometieron a aportar al Plan de acción de Haití 1.235 millones de euros, de los cuales 460 millones de euros procederán directamente del presupuesto de la Unión Europea. Hoy tengo el placer de anunciar al Consejo que esta última cantidad se ha revisado al alza y ahora asciende a 522 millones de euros, de manera que la Unión Europea se convierte en uno de los donantes principales. De esa suma, la Comisión Europea ya ha aportado 307 millones de euros y trabaja incesablemente para movilizar el resto, teniendo presente la capacidad de absorción de nuestros asociados haitianos.

También aportamos un apoyo presupuestario de casi 60 millones de euros para cubrir los gastos actuales en materia de salud, educación y seguridad, así como para restablecer la capacidad gubernamental después del desastre.

Además, estamos dispuestos a apoyar económicamente la celebración de las elecciones con una cifra de 5 millones de euros a través del presupuesto de la Unión Europea y a contribuir al clima de seguridad manteniendo las fuerzas de policía ya desplegadas, en particular las unidades de carabinieri italianos y de gendarmes franceses. Sólo si las elecciones se llevan a cabo de manera legítima y transparente, los resultados serán reconocidos y aceptados por todos y podrá mantenerse la estabilidad política y social del país.

En el plano humanitario, la Unión Europea seguirá comprometida a responder a las necesidades esenciales de las víctimas durante todo el año 2011.

Por último, la Unión Europea prepara actualmente un documento estratégico de cooperación en estrecha coordinación con el Gobierno de Haití con vistas a dar un buen ejemplo de eficiencia a nuestra asistencia, basado en una división clara del trabajo, y cuyo objetivo es hacer una contribución positiva al futuro del país.

Para concluir, permítaseme abordar un tercer elemento, igualmente fundamental para nosotros: la necesidad de coordinación entre los donantes. En ese aspecto, la Unión Europea acoge con beneplácito la creación de la Comisión Provisional para la Reconstrucción de Haití y se compromete a participar plenamente en su labor. Claramente, la idea no es crear un estrato administrativo y burocrático adicional, sino fortalecer verdaderamente las capacidades locales y obtener resultados rápidos, a la vez que se garantizan la supervisión y el seguimiento de los ministerios pertinentes.

En ese contexto, la Unión Europea preconiza una coordinación más estrecha entre la Comisión y los ministerios haitianos con el fin de armonizar mejor la reconstrucción con las estrategias sectoriales del Estado y la titularidad del pueblo haitiano respecto de la reconstrucción. Ese vínculo debe contribuir igualmente a fortalecer las capacidades de la administración haitiana, afectada severamente por el seísmo.

Para terminar, nuestro papel, como el de la comunidad internacional, es ayudar al país a reconstruir su futuro del mejor modo posible, sobre la base del plan de acción que se nos presentó el 31 de marzo. Cuatro meses más tarde, la Unión Europea ha comenzado a convertir sus promesas en realidad tangible, trabajando estrechamente con el Gobierno de Haití y el sistema de las Naciones Unidas.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante del Canadá.

**Sr. McNee** (Canadá) (*habla en francés*): Sr. Presidente: Ante todo, le agradezco que haya tomado la iniciativa de organizar esta sesión. Asimismo, quisiera agradecer la presencia del Representante Especial del Secretario General, Sr. Mulet, y darle las gracias a él y a su equipo por su extraordinaria labor en Haití. El Canadá quisiera igualmente agradecer a la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH) la excepcional labor que está llevando a cabo, así como los fondos y los programas de la organización.

Haití sigue siendo una de las mayores prioridades en la política exterior del Canadá. En nuestra participación en Haití hacemos hincapié en la prosperidad, la seguridad y la gobernanza democrática. Haití es el mayor beneficiario de la asistencia para el desarrollo en América y el segundo en todo el mundo. Esta asistencia ha aumentado claramente tras el seísmo de enero de 2010. En ese contexto, en la Conferencia de Nueva York que se celebró en marzo, el Canadá anunció la contribución de 400 millones de dólares para la reconstrucción y el despliegue de personal adicional en la MINUSTAH.

El Canadá sigue trabajando de consuno con el Gobierno de Haití y la comunidad internacional. Los principios que orientan ese trabajo son los abordados en la Conferencia de Montreal sobre Haití: titularidad, coordinación, sostenibilidad, eficacia, inclusión y rendición de cuentas.

Uno de los retos más importantes que los haitianos tendrán que afrontar en breve es la celebración de las próximas elecciones presidenciales y legislativas, previstas para el 28 de noviembre. El Canadá apoya al pueblo haitiano, que desea unas elecciones transparentes y de amplia participación. Unas instituciones democráticas fuertes y una buena gobernanza, dirigidas por unos líderes capaces que



cuenten con la confianza del pueblo, son esenciales para garantizar el éxito de la reconstrucción en Haití.

El Canadá apoya igualmente las misiones de observación de las elecciones de la Organización de los Estados Americanos y la Comunidad del Caribe, que demuestran una solidaridad hemisférica sin par con Haití —una solidaridad que sirve verdaderamente para favorecer el cambio, ayudando al pueblo haitiano en su desarrollo.

Pese a que las condiciones de vida para numerosos haitianos aún son precarias, es importante subrayar que, en gran parte, la mayor parte de las necesidades humanitarias inmediatas se han satisfecho. Los esfuerzos de reconstrucción y desarrollo también están progresando. Sin embargo, el Gobierno de Haití y sus asociados internacionales tendrán que afrontar numerosos retos, como las cuestiones relativas a las tierras, a fin de proseguir ese camino.

No obstante, nos agrada poder contar con la dirección de la Comisión Provisional para la Reconstrucción de Haití, copresidida por el Primer Ministro y el Enviado Especial de las Naciones Unidas. El Canadá alienta a los donantes a sintonizar sus esfuerzos con la Comisión Provisional para facilitar la coordinación, evitar las superposiciones y garantizar que se dispone de la capacidad para aprovechar los fondos sobre el terreno. No obstante, tal como destaca el Secretario General en su último informe sobre la MINUSTAH (S/2010/446), la consolidación de esos logros dependerá en gran medida de la comunidad internacional, sobre todo a través de la MINUSTAH.

A la luz del último informe del Secretario General y en anticipación de la renovación del mandato de la Misión en octubre, el Canadá destaca ante el Consejo que apoya el enfoque cauto del Secretario General de mantener el personal de la Misión a su actual nivel hasta que se haya evaluado el entorno de la seguridad una vez que inicien sus funciones los nuevos presidente y gobierno. Estamos interesados, sobre todo, en las recomendaciones del Secretario General sobre las posibles necesidades de aportar cambios a la composición de los recursos adicionales.

El Secretario General subraya igualmente la autoridad dada a la MINUSTAH para que preste un apoyo logístico directo y experiencia técnica a los funcionarios haitianos, si bien esto es provisional. Habida cuenta de que el seísmo supuso un fuerte golpe a la burocracia del país y a la infraestructura del

Estado, será importante permitir a la MINUSTAH seguir desempeñando ese papel hasta que otros mecanismos de apoyo puedan asumir el relevo. Este apoyo directo provisional a las autoridades haitianas debe ser parte de un proceso de cooperación constructiva con el Gobierno anfitrión que, a través de la formación y la orientación, tiene por objeto crear esa capacidad del Gobierno para mantener la estabilidad y prestar servicios a sus ciudadanos.

*(continúa en inglés)*

El Canadá quisiera igualmente destacar la importancia que concede al hecho de que la MINUSTAH siga fortaleciendo el sistema de justicia y de seguridad de Haití lo que atañe a la policía, los sistemas penales, las fronteras y los servicios penitenciarios. Por ejemplo, debemos reexaminar los esfuerzos para la reforma de la Policía Nacional. Recordamos que en su informe del año pasado (S/2009/439) el Secretario General presentó un plan de consolidación. Es importante que, en cooperación con los asociados haitianos, la MINUSTAH sea capaz de seguir determinando y persiguiendo objetivos en las esferas que se basan en ese plan.

En un contexto de posterioridad al terremoto, debemos reexaminar retos como la reforma de la Policía Nacional de Haití. Todo progreso que se produzca en los ámbitos jurídico y de seguridad contribuirá positivamente a la reconstrucción y al desarrollo en Haití y a conformar un marco necesario en el que se celebren las próximas elecciones.

En ese sentido, al Canadá le agrada haber aumentado considerablemente su personal desplegado en la MINUSTAH, además de haber aumentado en 10 millones de dólares por concepto de fondos, que se utilizarán para reconstruir la infraestructura fundamental del sistema judicial y la Policía Nacional.

Para concluir, el Canadá continuará trabajando con sus interlocutores para garantizar que la MINUSTAH siga prestando asistencia a Haití en su camino hacia la reconstrucción.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra la representante de Colombia.

**Sra. Blum** (Colombia): Sr. Presidente: Mi delegación agradece su iniciativa de convocar este debate abierto, así como el más reciente informe presentado por el Secretario General (S/2010/446) sobre la Misión de Estabilización de las Naciones

Unidas en Haití (MINUSTAH). Colombia quiere reiterar su compromiso con las acciones internacionales encaminadas a apoyar a Haití, tanto en la fase de recuperación como en la de rehabilitación. El Gobierno de Colombia es consciente de que la magnitud de la tragedia que afectó a la sociedad haitiana requiere de una atención coordinada y de largo plazo, que trascienda la etapa de asistencia humanitaria de emergencia.

Quisiera destacar la aprobación de la resolución 1927 (2010) por el Consejo de Seguridad, en la que reitera el papel primordial del Gobierno de Haití en el proceso de recuperación, reconstrucción y estabilización y subraya la necesidad de lograr una mayor coordinación en los esfuerzos de todas las entidades de las Naciones Unidas y, en general, todas las organizaciones comprometidas en la rehabilitación de Haití.

Colombia celebra la decisión del Consejo de otorgar a la MINUSTAH un papel de liderazgo en la coordinación de la asistencia internacional en materia electoral a fin de apoyar al Gobierno de Haití en la realización de los comicios legislativos y presidenciales que tendrán lugar el 28 de noviembre próximo. Mi país respalda los esfuerzos dirigidos a garantizar que este ejercicio democrático resulte ser libre, imparcial e inclusivo.

Pese al progreso alcanzado en la prestación de asistencia humanitaria de emergencia y en las actividades de recuperación temprana, las consecuencias fundamentales del terremoto requieren que se mantenga el compromiso internacional. Mi Gobierno felicita la labor de la Oficina del Enviado Especial para asegurar la coherencia de las operaciones de las Naciones Unidas en Haití y en sus gestiones a fin de lograr que los donantes y las organizaciones no gubernamentales destinen recursos para prestar apoyo directo al presupuesto del Gobierno de Haití.

Colombia, por su parte, ha venido coordinando esfuerzos con el Gobierno y la comunidad haitiana, así como con otros Estados y organizaciones que trabajan en la isla. El despliegue que el Gobierno de Colombia ha realizado, con apoyo de la sociedad civil y la empresa privada, para apoyar y brindar ayuda humanitaria a Haití ha sido muy significativo. Para Colombia es de la mayor importancia complementar las acciones de emergencia y estabilización con cooperación y asistencia técnica, con el fin de

fortalecer y desarrollar las capacidades institucionales de ese país.

Mi país continúa avanzando hacia la materialización de su propuesta de realizar una intervención piloto en el municipio de Cabaret, zona contigua a Puerto Príncipe. Con base en experiencias previas en el manejo de desastres naturales, se busca aplicar un modelo de desarrollo integral y multisectorial que no solo restablezca la infraestructura afectada, sino que a la vez permita el desarrollo económico y social, el fortalecimiento de la gobernabilidad, la seguridad y la paz, con la participación de la población afectada y de las autoridades.

Reforzar la arquitectura institucional en Haití resulta tan importante como contribuir a su reconstrucción física. El fortalecimiento de la Policía Nacional de Haití es un paso en la dirección adecuada y una respuesta a los desafíos actuales, en particular la protección de los desplazados y los grupos vulnerables, la lucha contra la delincuencia y la gestión de fronteras. Recientemente, Colombia amplió el número de efectivos de la policía que participan en la MINUSTAH, entre los que se cuentan 34 policías especializados en la lucha contra la delincuencia organizada transnacional, actualmente en el terreno.

En la misma dirección, la celebración de elecciones presidenciales y legislativas libres y legítimas, que otorguen al nuevo Gobierno un mandato claro e indiscutible para dirigir el proceso de reconstrucción, contribuirá a la estabilidad política, esencial para la recuperación y la reanudación del desarrollo socioeconómico. La comunidad internacional debe cumplir su compromiso de prestar apoyo al proceso electoral. La reconstrucción de Haití es un proyecto de largo plazo que exigirá el liderazgo firme del Gobierno del país y el apoyo sostenido de la comunidad internacional. El éxito de la MINUSTAH, y su retirada ulterior, están unidos al avance del proceso de reconstrucción y restablecimiento de las estructuras y capacidades del Estado para garantizar la estabilidad duradera.

Mi delegación desea enviar un mensaje de solidaridad al Gobierno y al pueblo de Haití y expresar su reconocimiento a la capacidad de sobreponerse a tan devastador desastre y avanzar en la ejecución del Plan de Acción para el Desarrollo Nacional, que identifica áreas prioritarias para avanzar en la recuperación y

desarrollo del país. Nuestra tarea es acoger ese Plan de Acción como la hoja de ruta que deberá guiar las acciones en el terreno.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante del Perú.

**Sr. Gutiérrez** (Perú): Mi delegación se asocia a las palabras pronunciadas por la delegación del Uruguay, en nombre del Grupo de Amigos de Haití. Felicitamos nuevamente al Consejo de Seguridad por la oportuna organización de este debate abierto en torno a la situación en Haití, más aún cuando estamos cerca de debatir la necesidad de renovar el mandato de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH). Agradecemos igualmente el informe del Secretario General, contenido en el documento S/2010/446, así como su muy comprehensiva presentación, que acaba de realizar el Sr. Edmond Mulet, Representante Especial del Secretario General en Haití, a quien expresamos nuestra felicitación y nuestra solidaridad por el magnífico trabajo que viene desarrollando en Haití.

Como indicó la delegación del Uruguay, este debate muestra el compromiso del Consejo de Seguridad y de la comunidad internacional con el proceso de reconstrucción de Haití, y nos brinda la oportunidad de intercambiar opiniones a la luz del informe, con miras a evaluar dicha Misión, así como nuestra participación en sus actividades.

A partir de las observaciones realizadas por el Secretario General en su informe, mi delegación quisiera resaltar dos aspectos que consideramos fundamentales. A pesar del progreso que se viene realizando para la reconstrucción de Haití a través de los esfuerzos de la MINUSTAH, el Gobierno de Haití y otros organismos de las Naciones Unidas, aún subsisten serios retos y dificultades que pueden amenazar los avances registrados, tanto en el plano político como en el área socioeconómica y de seguridad. Estamos, así, ante una situación de extrema fragilidad, la cual se debe enfrentar de manera integral, tanto en los aspectos de desarrollo como de fortalecimiento de las capacidades nacionales y la seguridad.

El Secretario General ha subrayado el problema del reasentamiento de las personas desplazadas y de las personas que habitan en los campamentos, lo que pone de manifiesto el problema social y económico subyacente, que no puede ni debe subestimarse. Todos

los esfuerzos que se realicen para atender los diferentes problemas deben darse de manera coordinada y en concordancia con la estrategia y las prioridades nacionales establecidas en el Plan Nacional de Acción para el Desarrollo y la Recuperación de Haití. En ese contexto, sin descuidar los aspectos de seguridad, deben intensificarse de manera paralela los esfuerzos destinados a sentar las bases para la recuperación y el crecimiento económico de Haití hacia un desarrollo sostenible.

En tal sentido, resultan de la mayor importancia las labores que se están realizando para comprometer e incluir a todos los actores locales, tanto públicos como privados, y felicitamos al Gobierno de Haití por los esfuerzos realizados. Mi delegación ha venido expresando su convencimiento de la importancia que puede tener el establecimiento de una alianza estratégica entre los sectores público y privado haitianos, a través de la cual se podría contribuir al reforzamiento de la institucionalidad de esta hermana nación al asegurar, al mismo tiempo, su estabilidad, su seguridad y su desarrollo sostenible.

Del informe del Secretario General también queda en claro que es imprescindible continuar con la cooperación para la construcción y la mejora de la capacidad institucional del Gobierno de Haití, así como para su reforzamiento en el país. Al respecto, es fundamental alentar y apoyar la reforma constitucional y el proceso electoral, como bases indispensables para una sólida gobernabilidad.

A fin de responder de la mejor manera posible a los mencionados retos, resulta indispensable continuar con las labores que viene realizando la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH). Por ello, consideramos que debe renovarse su mandato y debe preverse el mayor apoyo posible a sus actividades por parte de la comunidad internacional. En esa orientación, el Perú, consciente de la necesidad del fortalecimiento de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití, ha aumentado su contribución de contingentes con el despliegue adicional de 150 hombres que cooperarán con las tareas de la MINUSTAH.

Finalmente, deseo reiterar que el Perú se encuentra comprometido de manera firme e invariable con el fortalecimiento de la recuperación, la estabilidad y el desarrollo de Haití.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Chile.

**Sr. Errázuriz** (Chile): Quisiera agradecer, en primer lugar, la realización de este debate sobre la situación en Haití, país hermano que en estos últimos meses ha debido responder a los enormes desafíos planteados por el devastador terremoto que afectó su territorio en enero pasado.

Agradezco al Representante Especial del Secretario General, Sr. Edmond Mulet, su completa presentación, así como la enorme labor que él y su equipo llevan a cabo en Haití. Nuestras felicitaciones al Representante Especial. Asimismo, agradecemos al Embajador Mérorès, de Haití, el habernos proporcionado la visión de su Gobierno sobre los principales desafíos que enfrenta.

Chile se asocia con especial reconocimiento a la intervención efectuada por el Uruguay en nombre del Grupo de Amigos de Haití, y aprovecha esta oportunidad para reafirmar los lazos que nos unen con Haití en sus esfuerzos de reconstrucción, consolidación de la paz y desarrollo de largo plazo.

La participación de Chile en la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH) constituye una expresión concreta de nuestro firme compromiso con el multilateralismo, en una respuesta concertada de la comunidad internacional en este foro principal constituido por las Naciones Unidas. Es una manifestación, asimismo, de la relevancia que la región tiene para nuestra política exterior.

Como se señala en el informe del Secretario General (S/2010/446), uno de los desafíos más inmediatos que Haití deberá enfrentar será la realización de las elecciones presidenciales y legislativas en noviembre próximo. Confiamos en que su realización pacífica contribuirá a la consolidación de un ambiente de estabilidad política. La plena vigencia del sistema democrático y el fortalecimiento del estado de derecho sin duda constituirán elementos esenciales para el éxito de los esfuerzos de reconstrucción y desarrollo del país.

Quisiéramos aprovechar esta oportunidad para reconocer la importante labor que está efectuando la MINUSTAH en estos ámbitos, así como en la protección de grupos vulnerables, incluidas las mujeres, los niños y las niñas; la reducción de la

violencia comunitaria y el apoyo a la institucionalidad del Estado, entre otros. Manifestamos, asimismo, nuestro respaldo a la renovación del mandato de la Misión.

Nos parece, asimismo, que se debe tener en consideración el vínculo existente entre la seguridad y el desarrollo. En último término, la consolidación de condiciones de seguridad sostenibles en el tiempo dependerá, en una medida no menor, de la existencia de oportunidades y de mejores condiciones de vida. Valoramos el aporte que en estas materias puede efectuar el Grupo Asesor Especial sobre Haití del Consejo Económico y Social.

Todos los esfuerzos internacionales se deben enmarcar en la definición determinada por el Gobierno haitiano, en virtud de la propiedad que siempre debe tener sobre el proceso de reconstrucción y desarrollo de largo plazo de su país. En este sentido, quisiéramos aprovechar esta oportunidad para reconocer el liderazgo del Gobierno de Haití en el proceso de respuesta, reconstrucción y desarrollo de largo plazo.

Chile respalda una acción directa en apoyo a las mujeres haitianas, cuyo concurso protagónico resultará determinante para el proceso de reconstrucción. Apoyamos la labor llevada a cabo por la MINUSTAH con el Ministerio de Asuntos y Derechos de la Mujer y las autoridades locales, incluida la provisión de asistencia legal a mujeres y jóvenes víctimas de violencia. De conformidad con el plan nacional para la implementación de la resolución 1325 (2000) del Consejo de Seguridad, reiteramos la importancia de contemplar iniciativas sustentables que refuercen y promuevan la incorporación de las mujeres en las acciones de la MINUSTAH.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de la Argentina.

**Sr. Argüello** (Argentina): Sr. Presidente: En primer lugar, quisiera felicitarlo por el ejercicio de la Presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de septiembre y agradecer, como siempre hacemos, la oportunidad de participar en esta sesión para analizar en este caso la situación actual y los desafíos de la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH) a la luz del último informe del Secretario General (S/2010/446). Permítame agradecer, por su intermedio, al Representante Especial del Secretario General, Sr. Edmond Mulet, la exposición brindada pero, fundamentalmente, su permanente y

encomiable labor al frente de esta Misión. De la misma manera, deseo agradecer al Embajador Léo Mérorès la exposición que nos brindara en el curso de la mañana.

Mi delegación se asocia a la intervención del Representante Permanente de la República Oriental del Uruguay en nombre del Grupo de Amigos de Haití, por lo que solo quisiera agregar unos breves comentarios adicionales.

En ese sentido, permítaseme reafirmar el firme compromiso de la Argentina con Haití, el cual lleva ya 16 años y se manifiesta hoy en nuestra continua participación en la MINUSTAH. Tras el terremoto del mes de enero pasado hemos aportado una compañía de infantería adicional de 150 efectivos a la Misión para asistir en la custodia de la asistencia humanitaria a la población haitiana.

Mi delegación comparte los términos del redimensionamiento del mandato de la Misión llevado a cabo por este Consejo a través de sus resoluciones 1908 (2010) y 1927 (2010) y coincide con la apreciación del Secretario General en su informe en cuanto a que el momento propicio para evaluar la conveniencia de modificar el actual mandato y estructura de la Misión será luego de la celebración de las elecciones presidenciales y legislativas de noviembre próximo y de la toma de posesión del nuevo Gobierno haitiano.

Asimismo, la Argentina comparte la evaluación del Secretario General respecto a que Haití, bajo el liderazgo del Gobierno y con apoyo internacional, ha, efectivamente, conseguido evitar una segunda ola devastadora de epidemias y malestar social. Al respecto, estimamos que la presencia de la MINUSTAH sirvió como un elemento real de estabilización.

La situación política y social en Haití sigue siendo compleja, como consecuencia de la destrucción física y la gran pérdida de capacidades institucionales causadas por el terremoto. Esta tragedia, si bien significó la pérdida de los avances y progresos alcanzados en muchos campos, ha tenido como efecto renovar el compromiso de la comunidad internacional para reconstruir y fortificar la República de Haití. En estas circunstancias, y a fin de contribuir con los esfuerzos de reconstrucción del país, nos encontramos trabajando con el Perú a fin de ofrecer a la Misión la compañía de ingenieros combinada, llamada "José de San Martín".

Asimismo, permítaseme recordar que en el marco de la preocupación por el desarrollo de las capacidades institucionales del Estado haitiano, la Argentina trabajó muy activamente en la cooperación policial regional con Haití a efectos de que en un futuro no lejano ese país pudiera asumir la plena responsabilidad de proveer su seguridad interna. Así, luego de distintos encuentros preparatorios, la Argentina y Chile elaboraron en 2009 un informe diagnóstico y un plan de acción para la cooperación policial con Haití con el objetivo de coordinar, regularizar y evaluar la oferta de formación educativa y profesional que será ofrecida a la Policía Nacional de Haití. Si bien dicha cooperación quedó suspendida por los terremotos en Haití y en Chile, la iniciativa será retomada cuando el Gobierno haitiano lleve a cabo un nuevo informe actualizado de sus prioridades y necesidades en esta materia.

Yo quisiera destacar que en el marco de su participación en la conferencia de donantes, llevada a cabo el 31 de marzo pasado, la Argentina comprometió 16 millones de dólares, como parte proporcional del compromiso de contribuir con 100 millones de dólares contraído por los países de la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR). Estos fondos ya se encuentran a disposición del Secretario General de la UNASUR a los efectos de la implementación de proyectos de cooperación, que serán identificados a través de la secretaría técnica de la UNASUR en Puerto Príncipe en las áreas de seguridad alimentaria, prevención de riesgos y desastres naturales y fortalecimiento de las capacidades del Estado haitiano. A la cifra anterior se suma otro millón de dólares, que corresponden a una donación para las actividades y programas de cooperación que la Argentina desarrolla en Haití a través del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, en particular, proyectos en seguridad alimentaria y de fortalecimiento institucional.

Al igual que el Secretario General en su informe, mi delegación entiende que la MINUSTAH sigue siendo un factor decisivo para establecer definitivamente un entorno de seguridad y de estabilidad, por lo que consideramos esencial la prórroga del mandato.

Permítaseme concluir recordando que trabajamos en Haití con la esperanza de que llegue el día en que el mandato de la MINUSTAH esté cumplido y la presencia de las Naciones Unidas y la comunidad internacional ya no sea necesaria porque los haitianos

pueden hacerse cargo plenamente de su desarrollo económico y social. Para ello, es preciso continuar trabajando para reforzar las capacidades institucionales del Gobierno haitiano, de acuerdo con las prioridades nacionales y en el marco de una adecuada coordinación de la asistencia internacional por parte de las Naciones Unidas.

**El Presidente** (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra la representante de Noruega.

**Sra. Smith** (Noruega) (*habla en inglés*): En primer lugar, deseo dar las gracias al Sr. Mulet por su amplia exposición informativa de hoy.

Como muestra del compromiso de Noruega, estamos nombrando a un equipo de cinco agentes de policía que tienen experiencia en asuntos relacionados con la violencia sexual y de género para que trabajen en la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH). Ese es nuestro primer equipo especializado en una misión de las Naciones Unidas, lo que refleja la gran importancia que concede Noruega a contribuir a la labor concreta que realizan las misiones de las Naciones Unidas contra la violencia sexual. Encomiamos el apoyo que presta la MINUSTAH a las autoridades haitianas para crear subcomisaría de policía comunitaria que puedan prestar asistencia a las víctimas de la violencia sexual y de género en los campamentos de desplazados internos y en las zonas con mayor actividad delictiva.

Prevalece la posibilidad de disturbios sociales. Se deben buscar soluciones que permitan a las Naciones Unidas trabajar en las zonas en Puerto Príncipe consideradas inseguras. Noruega encomia la labor realizada por el programa de reducción de la violencia sexual y de género y recomienda su prórroga.

Noruega respalda firmemente las medidas de la MINUSTAH que atienden las cuestiones relativas a la violencia sexual y de género, como la capacitación y la creación de un sistema de referencias y de mecanismos de presentación de informes y de recopilación de datos. En las directrices del Comité Permanente entre Organismos aplicables a las intervenciones contra la violencia por razón de género en situaciones humanitarias se debería informar de la aplicación de esas medidas.

Noruega alienta a la MINUSTAH y a otros organismos internacionales pertinentes, como la Comisión Provisional para la Reconstrucción de Haití,

a que tengan plenamente en cuenta las recomendaciones emitidas por la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos en su declaración formulada ante el Consejo de Derechos Humanos el 11 de junio de 2010. Nos sumamos al llamamiento de la Alta Comisionada para que en todos los programas y proyectos de reconstrucción se adopte un enfoque basado en los derechos humanos, incluso durante los procesos de licitaciones. Se debe aplicar un enfoque basado en el género a todas las actividades de socorro y reconstrucción.

Noruega ha canalizado gran parte de su apoyo a través del fondo fiduciario de donantes múltiples, incluso como apoyo al presupuesto. El aporte de Noruega de 33 millones de dólares de los Estados Unidos al fondo ya ha sido desembolsado. Respalamos el llamamiento formulado por el Secretario General para que se canalice una mayor parte del apoyo internacional y del apoyo al presupuesto a través del fondo, respaldando así las propias actividades de reconstrucción del Gobierno.

Si bien se han producido acontecimientos positivos en relación con los preparativos para las elecciones presidenciales y legislativas, nos preocupan las deficiencias en el proceso de inscripción del electorado. Es posible que ello tenga una repercusión negativa en las elecciones y su legitimidad.

El desafío ahora es lograr una transición gradual de una etapa de socorro a una de recuperación, habida cuenta de que la situación humanitaria es volátil. Esperamos que las Naciones Unidas desempeñen un papel importante en el proceso de recuperación a largo plazo, incluso apoyando el fomento de la capacidad, aumentando la legitimidad de las instituciones haitianas y haciendo partícipe a la sociedad civil.

**El Presidente** (*habla en inglés*): El representante de Haití ha solicitado hacer uso de la palabra para formular una nueva declaración; tiene la palabra.

**Sr. Mérorès** (Haití) (*habla en francés*): Sr. Presidente: Lamento solicitar de nuevo la palabra. Sin embargo, no me perdonaría no hacerlo, aunque sea simplemente para agradecer de nuevo a los miembros del Consejo y a todos los demás que intervinieron en la mañana de hoy. En nombre de mi Gobierno, les agradezco sus comentarios sumamente positivos; el Gobierno será debidamente informado de esos comentarios. Estoy seguro de que el Gobierno seguirá

las recomendaciones formuladas a medida que mi país avanza hacia la estabilidad.

Muchos oradores se han referido al problema de la violencia sexual debido a algunos incidentes deplorables que han ocurrido en algunos campamentos de desplazados. Le aseguro al Consejo que el Gobierno es plenamente consciente de esos incidentes y que, junto con la Misión de Estabilización de las Naciones Unidas en Haití (MINUSTAH) y la Policía Nacional de Haití, está adoptando las medidas adecuadas para resolver la situación y garantizar una mayor protección de las mujeres y los niños.

Para concluir, permítaseme transmitir el agradecimiento del Gobierno y el pueblo de Haití al Sr. Mulet y a la MINUSTAH. Todos sabemos que ellos trabajan en condiciones extremadamente difíciles y que a pesar de todo, han permitido al Gobierno y al país avanzar por el camino que conduce a la estabilización.

**El Presidente** (*habla en inglés*): No hay más oradores inscritos en mi lista. El Consejo de Seguridad ha concluido así la presente etapa del examen del tema que figura en el orden del día.

*Se levanta la sesión a las 12.50 horas.*